

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**TESIS PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA**

**AGRESIVIDAD Y RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DE HUANCHACO**

AUTORA:

PAOLA ALEXANDRA CARRIL SALAZAR

ASESORA:

LINA IRIS PALACIOS SERNA

Trujillo-Perú

2020

**“AGRESIVIDAD Y RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DE HUANCHACO”**

Dr. Carlos Borrego Rosas

Presidente

Mg. Celeste Fernández Burgos

Secretario

Dr. Paúl Alvarado García

Vocal

PRESENTACIÓN

SEÑORES MIEMBROS DEL JURADO CALIFICADOR:

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Agresividad y Resiliencia en estudiantes de secundaria de una Institución educativa estatal de Huanchaco”, elaborado con el propósito de obtener el título de Licenciada en Psicología.

Con la convicción de que se le otorgara el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado las sugerencias y apreciaciones que se brinden en la investigación.

Trujillo, 6 de agosto del 2020

Bachiller. Paola Alexandra Carril Salazar

DEDICATORIA

A mis progenitores, por sus infinitas muestras de afecto a diario y por ser parte del cumplimiento de mis metas y objetivos. Por ser mi soporte emocional y mi mayor motivación siempre.

A mis hermanos, por acompañarme en los momentos más importantes, por enseñarme el valor de la fraternidad y por hacerme saber que siempre puedo contar con su apoyo y amor.

A mis amigos, que, con su humor y compañía, han hecho de mí una mejor persona, capaz de ayudar a los demás de manera incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer de manera especial al creador del universo y la naturaleza, por regalarme la vida, por conservarme sin alguna enfermedad y permitir finalizar mis estudios profesionales de manera exitosa.

A todas las personas que hicieron posible este trabajo de investigación, y de manera especial a mi asesora y docente, la Dra. Lina Iris Palacios Serna por su amistad y sus conocimientos brindados en el proceso de esta tesis.

A mis padres por su apoyo fraternal, su apoyo económico y sobre todo por acompañarme en todo el proceso de realización de mi investigación.

DECLARACIÓN JURADA

Yo, Paola Alexandra Carril Salazar, identificada con DNI 71558859, con la tesis titulada “Agresividad y Resiliencia en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Huanchaco.”

Declaro bajo juramento que:

1° La tesis presentada es de mi autoría.

2° He respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas según APA.

Por lo tanto, la tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente.

3° La tesis no ha sido auto plagiada, es decir, no ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.

4° Los datos presentados en los resultados, son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados, y por tanto los resultados que se presenten en la tesis se constituirán en aportes a la realidad investigada.

De identificarse (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena), o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad Privada Antenor Orrego Trujillo, Perú – 2020

Paola Alexandra Carril Salazar

71558859

INDICE DE CONTENIDO

<u>PRESENTACIÓN</u>	4
<u>DEDICATORIA</u>	5
<u>AGRADECIMIENTOS</u>	6
<u>CAPITULO I</u>	14
<u>MARCO</u>	15
<u>1.1 EL PROBLEMA</u>	16
<u>1.1.1 Delimitación del problema</u>	16
<u>1.1.2. Formulación del problema</u>	16
<u>1.1.3. Justificación del estudio</u>	20
<u>1.1.4. Limitaciones</u>	21
<u>1.2. OBJETIVOS</u>	21
<u>1.2.1. Objetivos generales</u>	21
<u>1.2.2. Objetivos específicos</u>	21
<u>1.3. HIPÓTESIS</u>	21
<u>1.3.1. Hipótesis generales</u>	22
<u>1.3.2. Hipótesis específicas</u>	22
<u>1.4. VARIABLES E INDICADORES</u>	23
<u>1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN</u>	24
<u>1.5.1. Tipo de investigación</u>	24
<u>1.5.2. Diseño de investigación</u>	24

<u>1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA</u>	25
<u>1.6.1. Población</u>	25
<u>1.6.2. Muestra</u>	25
<u>1.6.3. Muestreo</u>	26
<u>1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS</u>	27
<u>1.7.1 Técnicas</u>	27
<u>1.7.2. Instrumentos</u>	28
<u>1.8. PROCEDIMIENTO</u>	30
<u>1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO</u>	30
<u>CAPÍTULO II</u>	32
<u>MARCO REFERENCIAL TEÓRICO</u>	32
<u>2.1. Antecedentes</u>	33
<u>Antecedentes internacionales</u>	33
<u>Antecedentes nacionales</u>	34
<u>Antecedentes locales</u>	39
<u>2.2. Marco Teórico</u>	39
<u>2.2.1. Agresividad</u>	39
<u>2.2.1.1. Definición</u>	39
<u>2.2.1.2. Determinantes de la Agresividad</u>	40
<u>2.2.1.3. Dimensiones de la Agresividad</u>	41
<u>2.2.1.4. Desarrollo de la agresividad</u>	42
<u>2.2.1.5. Clasificación de la conducta agresiva</u>	42

2.2.1.6. Teorías de la Agresividad	44
2.2.1.7. Agresividad y adolescencia	47
2.2.2. Resiliencia	48
2.2.2.1. Origen de la Resiliencia	48
2.2.2.3. Desarrollo de la resiliencia en la adolescencia	50
2.2.2.4. Modelos Teóricos	51
2.2.2.5. Resiliencia y proceso evolutivo	55
2.2.2.6. Resiliencia en la adolescencia	56
2.3. Marco Conceptual	57
2.3.1 Agresividad	57
2.3.2 Resiliencia	57
CAPÍTULO III	1
RESULTADOS	Error! Bookmark not defined.
REFERENCIAS Y ANEXOS	80

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	24
Distribución de la población de estudiantes de educación secundaria según género y grados de estudios de una institución educativa estatal del distrito de Huanchaco matriculados en el año escolar 2018	
Tabla 2	26
Distribución de la muestra de estudiantes del nivel de educación secundaria de una institución educativa del distrito de Huanchaco	
Tabla 3	58
Nivel de Agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 4	59
Nivel de Agresividad según dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 5	60
Nivel de Resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 6	61
Nivel en las dimensiones de Resiliencia según en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 7	62
Relación de Agresividad con Resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 8	63
Correlación de la dimensión Agresividad Física con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	

Tabla 9	64
Correlación de la dimensión Agresividad Verbal con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 10	65
Correlación de la dimensión Hostilidad con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco	
Tabla 11	66
Correlación de la dimensión Ira con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.	

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre agresividad y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco. Se trabajó con una muestra de 270 estudiantes de primero a quinto año de secundaria, para la cual se utilizó un diseño descriptivo-correlacional. Para la medición de la variable agresividad se utilizó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ) y para la medición de la variable resiliencia se utilizó la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild and Young. Los resultados denotan un nivel medio de agresividad con un 39.6% y un nivel medio de resiliencia con un 41.1%. Existe correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño entre Agresividad y Resiliencia, indicando que, a mayor nivel de Agresividad, hay una tendencia a presentar menor nivel de resiliencia.

Palabras clave: agresividad, resiliencia, adolescentes

ABSTRACT

The present investigation sought to determinate the relationship between aggressiveness and resilience in high school students at a state educational institution of Huanchaco. The sample consisted of 270 students of the first to fifth grade of secondary education, using a descriptive-correlational design. The Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ) was used to measure the aggressiveness variable and the Wagnild and Young Resilience Scale (ER) was used to measure the resilience variable. The results show a mean level of aggressiveness with 39.6% and a mean level of resilience with 41.1%. There is a highly significant correlation ($p < .01$), inverse and with a small effect size of the correlation between Aggressiveness and Resilience, indicating that the higher the level of Aggressiveness, the lower the level of Resilience.

Key words: aggressiveness, resilience, teenager

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1 EL PROBLEMA

1.1.1 Delimitación del problema

Actualmente la psicología tiene mayor impacto en la sociedad debido a todos los problemas socioemocionales que se vienen presentando, por lo que existe mayor acceso al desarrollo de investigaciones acerca del comportamiento humano en las diferentes etapas de su desarrollo, especialmente en la adolescencia debido a que es la etapa donde se desarrollan mayores cambios físicos, emocionales, entre otros; y donde se empieza a formar la personalidad.

Papalia (2001) menciona que, los adolescentes se encuentran en una etapa vital que comprende entre los 11 y los 20 años, donde los individuos consiguen equilibrio de sus emociones y aprenden a interactuar en el medio. También el sujeto adopta tareas y deberes en su entorno, y genera comportamientos que ha aprendido de los demás.

Durante su desarrollo, el adolescente se encuentra bajo determinadas problemáticas. Ningún ser humano puede, estar totalmente libre de la ansiedad, frustración o de conflictos, al igual que la alegría y el amor. Estas situaciones son parte de su formación, y es inevitable que estas tiendan a surgir con más frecuencia durante la adolescencia ya que se busca alcanzar la madurez emocional y social. La agresividad daña profundamente no sólo a los adolescentes; sino también a sus familias, amigos y comunidad. Sus efectos pueden apreciarse no sólo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad de sus víctimas directas, sino también en la calidad de vida de los habitantes de una comunidad y el crecimiento económico de una nación.

Para Hurlock (2000), para que un sujeto desarrolle agresividad, tiene que existir otro sujeto que desencadene esto; y se representa por daños físicos, verbales y psicológicos. Por lo general la persona que ejerce la agresión cuenta con ventajas económicas, sociales y personales y desea priorizar su estilo de vida frente a alguien que no posee dichas características y posibilidades. La agresividad se ha visto normalizada en los adolescentes utilizándola para satisfacer sus propias necesidades o para incluirse en un grupo, se da en los compañeros de clase, interfiriendo en cómo se relacionan al momento de estudiar y compartir conocimientos educativos en el colegio. Esto representa un problema para las escuelas, porque las estadísticas revelan que los casos de agresividad vienen acrecentando. Los adolescentes con conductas agresivas tienen

patrones caracterizados de impulsividad, hostilidad e inestabilidad en sus emociones; y guarda relación con comportamientos delictivos, inadecuado desempeño escolar, ausencia de empatía y pensamientos distorsionados.

El Sistema Especializado en Atención de Casos de Violencia Escolar del Ministerio de Educación (2018) indica que entre los años 2013 y 2018 se reportaron 12,070 casos de violencia del personal de las instituciones educativas y de los estudiantes. En el 55 % de estos casos la víctima fue una niña o adolescente mujer. También evidencia que la violencia verbal afecta más a las estudiantes mujeres (58 %) que a los estudiantes varones (42 %) y ha sido perpetrada mayoritariamente por personal de las instituciones educativas (63 %). Sucede lo mismo con la violencia psicológica reportada por el 56 % de mujeres y 44 % de varones, y que en el 70 % de casos tiene como autor a un adulto que trabaja en el centro educativo.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015) realizó una encuesta para evaluar porcentajes de agresión en población adolescente encontrando que, el 73,8% de adolescentes fueron alguna vez víctimas de violencia psicológica o física por parte de alumnas/os de la institución educativa; el 71,1% fue víctima de violencia psicológica y el 30,4% de violencia física, mientras que el 27,7% manifestó haber sido víctimas de violencia psicológica y física a la vez. También arrojó que, los peruanos en la actualidad presentan miedo y temor ante la agresividad que se evidencia en los adolescentes y los problemas asociados a ellos, incluso están generando la inclusión de programas promocionales de salud mental para generar en ellos recursos y habilidades sociales.

Para la investigación y al observar la problemática en el centro educativo, se logran evidenciar situaciones críticas, existe delincuencia, consumo de sustancias psicoactivas, incurren en pandillaje. Y con respecto a la relación con sus familiares: algunos son víctimas de violencia física y psicológica dentro del hogar, padres que practican extorsión, etc.; según refieren las docentes y autoridades respectivas. También mencionan que existen casos de alumnos abandonados por sus progenitores, padres consumidores de alcohol, escasos recursos económicos, padres analfabetos, y más. Es importante recalcar que, dentro del colegio, en las aulas de clases también perciben y practican violencia; existen casos de acoso escolar, docentes permisivos, docentes castrantes. Aun cuando existen todos los riesgos anteriormente mencionados que los estudiantes logran salvaguardar su integridad física y moral, y tal cual Manciaux (2005) menciona que, la resiliencia se ubica en la trayectoria vital de todos los seres

humanos en donde atravesarán una serie de dificultades y desarrollarán recursos para superarlos.

La resiliencia es la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante (Garmezy, 2006). En otras palabras, es un rasgo psicológico propio de la persona que permite afrontar con éxito situaciones con altos componentes de adversidad y que, curiosamente, puede ser reforzado o menguado por esta adversidad. Para entender el proceso de resiliencia, también es importante conocer cuáles son y cómo actúan los diferentes factores (personales, familiares y ambientales) sobre la adversidad, dado que estos pueden incrementar o reducir la oportunidad de desarrollo de resiliencia. (Windle, 2011).

Rutter (1993) menciona que el concepto de resiliencia otorga una perspectiva más actualizada del desarrollo humano tomando en cuenta su proceso en distintas etapas y la complejidad de sus interacciones con los diferentes factores involucrados interpretando un papel activo en su desarrollo frente a los determinismos biológicos y medioambientales. Además, pone de relieve la importancia del contexto como variable interviniente para el afrontamiento del individuo a circunstancias adversas. La resiliencia es una capacidad que podemos desarrollar desde niños y potenciar durante la adolescencia. En la sociedad actual, muchos adolescentes se encuentran con situaciones de divorcio familiar, abuso en escuelas, mayor exposición a drogas en ámbitos sociales, abandonos u otros problemas durante las etapas de desarrollo. Todas esas experiencias que recibimos en la adolescencia, tienen un efecto potenciador en nosotros, puesto que es cuando forjamos nuestra personalidad y en gran medida nos vamos definiendo en base a nuestras experiencias.

Una observación interesante que se hace en la investigación de Saavedra y Castro (2009) es que estar expuesto al riesgo no implica que uno tenga que sucumbir ante las adversidades, por el contrario, puede encontrar en esta situación crecimiento. En la misma línea, Cyrulnik (2002), menciona que adolescentes expuestos a malos tratos y abusos son capaces de sobreponerse frente a estas situaciones gracias a su propia capacidad, lo que les permite sacar una fortaleza propia que originó con estos problemas.

Existen personas que a lo largo de su vida se encuentran sometidas a circunstancias riesgosas, y que pueden tener impactos negativos. Werner (2012) realizó un estudio en Hawái haciendo

seguimiento de un grupo de personas por un periodo de 30 años, en donde de ese grupo de 201 individuos, fueron 12 los que mejoraron sin terapia psicológica. Es importante recalcar también que los alumnos que han permanecido bajo estos riesgos superan las dificultades, y refuerzan sus empoderamientos. Es ahí donde se confirma la teoría de Neil, S (2006) donde menciona que las personas utilizan sus fortalezas y habilidades para generar mayor repertorio de recursos en situaciones donde se encuentren en riesgo y dificultad.

El informe de la encuesta del PNUD 2004; señala que quienes manifiestan menos conductas resilientes, tienen menos posibilidades de uso de redes institucionales, sociales, familiares y un menor control de su destino, y a su vez, son los mismos que declaran sentirse más marginados de las oportunidades creadas en el país. (Parra, 2005)

PISA (2009), nos dice que casi una tercera parte de los estudiantes de entornos desfavorables de los países de la OCDE fueron identificados como resilientes. De hecho, la mayoría de los estudiantes que están en circunstancias socioeconómicas y culturales poco ventajosas en Corea y en las economías asociadas de Hong Kong-China, Macao-China y Shangai-China fueron identificados como resilientes y más del 35% de los estudiantes de entornos desfavorables en Canadá, Finlandia, Japón, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, España y los países asociados Liechtenstein y Singapur, y la economía asociada China-Taipei, son también resilientes.

Al investigar el marco familiar y social en el que se interactúan los alumnos de secundaria que provienen de una Institución Educativa estatal del distrito de Huanchaco, existe evidencias de situaciones críticas referentes a la agresividad como a la resiliencia, y todo esto traerá repercusiones perjudiciales en la educación recibida por los adolescentes, y se presume que a futuro no contarán con facilidad para la interacción social con su grupo de pares, tendrán dificultad de adaptación frente a problemáticas en las aulas de clase.

Por esta razón, y frente a todo lo anteriormente expuesto, es que nace el deseo por parte de la autora del presente trabajo de investigación en identificar qué relación existe entre Agresividad y Resiliencia en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Huanchaco.

1.1.2. Formulación del problema

¿Existe relación entre agresividad y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco?

1.1.3. Justificación del estudio

La presente investigación tiene aporte teórico ya que servirá para ampliar el repertorio de información referente a las variables en estudio las cuales son agresividad y resiliencia, así como a definir las características y particularidades de la correlación entre ambas variables en la conducta de los estudiantes en estudio. Todo lo anteriormente mencionado genera valor teórico para el desempeño de la psicología debido a que el estudio se basa en adolescentes, los cuales representan una etapa de diferentes cambios a nivel bio-psico-social.

Esta investigación es conveniente, ya que trata temáticas que se encuentran presentes dentro de la realidad actual de los adolescentes; y por ende deben ser evaluadas para posteriormente ser tratadas; además, los resultados servirán para que la institución educativa en estudio conozca los niveles de agresividad y resiliencia y puedan establecer medidas de intervención.

De igual manera, la investigación tiene implicancias prácticas porque permitirá la implementación de programas preventivos promocionales, talleres y charlas referentes a mejorar los niveles de agresividad y la adopción de conductas resilientes acorde a las características de los adolescentes.

Así mismo, el estudio cuenta con relevancia social, debido a que la agresividad representa un problema en la actualidad que afecta a los adolescentes y al medio en el cual se desarrollan e interactúan, ya sea dentro de las instalaciones educativas como en otros contextos. De igual manera, evidenciará si la resiliencia de los estudiantes se ve afectada por sus niveles de agresividad. Además, permitirá informar y concientizar respecto a la importancia de las variables, así como a la toma de acciones que faciliten un desarrollo adecuado de los adolescentes desarrollando una mejor convivencia entre los escolares, el personal docente y los padres de familia.

La investigación cuenta con utilidad metodológica, porque el presente estudio servirá como antecedente de futuras investigaciones relacionadas con las variables en estudio y características de la población evaluada.

1.1.4. Limitaciones

Los datos que se obtuvieron en el trabajo investigativo carecen de generalización a diferentes realidades de alumnos de secundaria de una institución educativa, a no ser que cuenten con cualidades socioculturales parecidas a los individuos en investigación.

.1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivos generales

Determinar si existe relación entre agresividad y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

1.2.2. Objetivos específicos

Identificar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Identificar el nivel de resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Determinar la relación entre la dimensión Agresividad Física de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Determinar la relación entre la dimensión Agresividad Verbal de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo,

Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Determinar la relación entre la dimensión Hostilidad de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Determinar la relación entre la dimensión Ira de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis generales

Ha: Existe relación entre agresividad y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

1.3.2. Hipótesis específicas

Existe relación entre la dimensión Agresividad Física de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Existe relación entre la dimensión Agresividad Verbal de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Existe relación entre la dimensión Hostilidad de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo,

Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Existe relación entre la dimensión Ira de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

A. Variable 1: Agresividad que será puesta a medición mediante el cuestionario de Agresión de Buss y Perry

Indicadores

- Agresividad Física
- Agresividad Verbal
- Hostilidad
- Ira

B. Variable 2: Resiliencia que será puesta a medición mediante la escala de Resiliencia de Wagnild y Young

Indicadores

- Confianza en sí mismo
- Ecuanimidad
- Perseverancia
- Satisfacción personal
- Sentirse bien solo

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

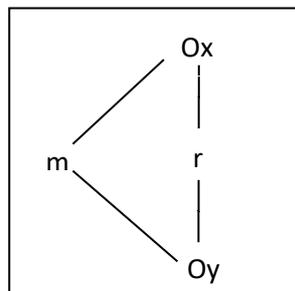
1.5.1. Tipo de investigación

Esta investigación es una investigación sustantiva pues está orientada a la descripción, explicación y predicción de las características y nivel de variables de una determinada población. Todo esto facilita la creación de leyes que puedan ser generalizadas a algunas realidades. (Sánchez y Reyes, 2006)

1.5.2. Diseño de investigación

El diseño de investigación del presente trabajo investigativo es descriptivo-correlacional. Sánchez y Reyes (2006) indican que, en este tipo de investigación sus objetivos se centran la descripción, explicación y predicción del nivel que tienen una o más variables en un determinado grupo poblacional, buscando a partir de este análisis, generar leyes científicas.

Asume el siguiente diagrama:



Donde:

- m: Muestra del grupo estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.
- Ox: Observación de la agresividad
- Oy: Observación de la resiliencia
- r: índice de relación existente entre ambas variables.

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población

Estuvo conformada por 890 estudiantes de educación secundaria de una institución educativa estatal del distrito de Huanchaco matriculados durante el año escolar 2018, y debieron cumplir los criterios para ser incluidos y excluidos.

Tabla 1

Distribución de la población de estudiantes de educación secundaria según género y grados de estudios de una institución educativa estatal del distrito de Huanchaco matriculados en el año escolar 2018

Grados de estudios	Género					
	Masculino		Femenino		Total	
	n	%	n	%	N	%
Primero	135	15,2	108	12,1	243	27,3
Segundo	86	9,7	101	11,3	187	21,0
Tercero	80	9	100	11,2	180	20,2
Cuarto	62	7	81	9,1	143	16,1
Quinto	65	7,3	72	8,1	137	15,4
Total	428	48,1	462	51,9	890	100,0

1.6.2. Muestra

Se utilizó la fórmula siguiente con la finalidad de encontrar el tamaño de la muestra:

$$n = \frac{N * Z^2 * PQ}{(N - 1) * E^2 * Z^2 * PQ}$$

P : Proporción de elementos con la característica de interés.

Q : Proporción de elementos sin la característica de interés (Q=1-P).

Z : Valor de la distribución normal estándar para un nivel de confianza especificado

E : Error de muestreo

N : Tamaño de población

n : Tamaño de muestra

La confianza es de 95% ($Z=1.96$) Tiene un error de muestreo de 4.98% ($E=0.0498$), y una varianza máxima ($PQ=0.25$, con $P=0.5$ y $Q=0.5$) esto permite validar un tamaño de muestra lo suficientemente grande referente a la dimensión de la población ($N=890$) de los adolescentes.

$$n = \frac{890 * 1.96^2 * .25}{(890 - 1) * .048^2 * 1.96 * .25}$$

$$n=270$$

Es por ello, que 270 estudiantes fueron los que conformaron la muestra y cuya distribución la observamos en la Tabla 2

Criterios inclusión

- Alumnos que de manera voluntaria asumieron la aplicación de los instrumentos psicológicos, corroborado su decisión con la firma del consentimiento informado aplicado
- previamente.
- Alumnos de ambos géneros, del primero al quinto grados de estudios de la Institución Educativa del distrito de Huanchaco, donde se realizó la investigación, matriculados el año escolar 2018.

Criterios de exclusión

- Alumnos ausentes en las fechas correspondientes a la evaluación.

1.6.3. Muestreo

Se utilizó la técnica del muestreo estratificado que es un muestreo de tipo probabilístico, con la finalidad de obtener una muestra con las mismas características de la población de estudiantes

de la referida Institución Educativa, en cuanto a su distribución según género y grado de estudios, debido a las posibles diferencias de las variables en estudio según estas características; lo que implica que la muestra estuvo conformada por el mismo porcentaje de estudiantes que constituían cada uno de los diez estratos en la población (varones y mujeres según grado de estudios), siendo los estudiantes integrantes de la muestra, aleatoriamente elegidos de los respectivos estratos en consideración de la población (Sheaffer y Mendenhall, 2007).

Tabla 2

Distribución de la muestra de estudiantes del nivel de educación secundaria de una institución educativa del distrito de Huanchaco

Grado de estudios	Género		Total
	Masculino	Femenino	
	N	N	
Primero	41	33	74
Segundo	26	31	57
Tercero	24	30	54
Cuarto	19	24	43
Quinto	20	22	42
Total	130	140	270

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1 Técnicas

Se hizo uso de la técnica psicométrica, la cual consta en el estudio del comportamiento del ser humano y sus aptitudes; con la finalidad de predecir posibles conductas a futuro. (Gonzales, 2007).

1.7.2. Instrumentos

1.7.2.1. Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ)

El Cuestionario de Agresión de Buss y Perry fue adaptado por Andreu, Peña y Graña en el año 2002, el cual consta de 4 dimensiones los cuales son: agresividad física de 9 ítems, hostilidad de 7 ítems, agresividad verbal compuesto de 5 ítems, e ira compuesto de 8 ítems. Es adaptado en Perú por Matalinares en el año 2012; así mismo el estudio se realizó con 3632 alumnos cuyas edades son de 10 y 19 años, de ambos sexos de 1° a 5° de secundaria originados de diferentes colegios de las regiones de costa, sierra y selva. Consta de 29 ítems dirigidos a individuos de 10 a 19 años de edad. Su aplicación puede ser individual o grupal; y se encuentra constituida por cuatro sub-escalas: agresividad física, formada por 9 ítems, agresividad verbal, concertada por 5 ítems, ira, dispuesta por 7 ítems por lo tanto hostilidad, elaborada por 8 ítems.

Validez

Buss y Perry (1992) realizaron la determinación mediante el procedimiento llamado análisis factorial exploratorio en una muestra inicial de alumnos. Posteriormente se generó por segunda vez una muestra de alumnos por procedimiento de análisis confirmatorio añadiendo un nivel más alto de validez de constructo.

La adaptación se desarrolló en una muestra de 3,632 adolescentes cuyas edades fluctuaban entre 10 y 19 años que asistían a instituciones educativas públicas de la costa, sierra y selva del Perú, trabajó con instituciones educativas seleccionadas pertenecientes a los departamentos de Amazonas, Ayacucho, Cuzco, Huancavelica, Huánuco, Junín, La Libertad, Lambayeque, Lima, Piura, Pucallpa, San Martín y Tacna. Los resultados evidencian una validez basada en la estructura interna, mediante el análisis factorial confirmatorio reporta una estructura subyacente de 4 factores, que exponen el 60.81% de la varianza explicada total, asimismo saturaciones sobre el .40 y comunalidades sobre .30, por último, los índices de correlación ítem-test se ubican por encima de .30. En la presente investigación, se realizó el análisis de la contribución de los ítems mediante el coeficiente de correlación Ítem-test corregido, para cada uno de los Ítems, encontrándose valores superiores a 0.20, por lo tanto, todos los ítems de la escala apuntan a medir lo que la escala pretende medir.

Confiabilidad

Presenta una fiabilidad mediante el método de consistencia interna, del coeficiente alfa, para el total de la prueba de .83, mientras que para las dimensiones en agresión física de .68, en agresión verbal de .56, en ira de .55 y hostilidad de .60.

Para efectos del estudio se obtuvo la confiabilidad del cuestionario de agresión, obteniendo un análisis de consistencia interna con Omega, .80 para agresión física, .73 en agresión verbal, .71 para ira, y .76 en hostilidad. En la investigación en curso se evaluó la confiabilidad por consistencia interna mediante el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach, que a nivel general alcanzó un valor de 0.885, que califica a confiabilidad de la escala como muy buena.

1.7.2.2. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER)

Esta prueba psicométrica estuvo elaborada en el año 1988 por los autores Wagnild y Young y fue mejorada por los mismos en el año 1933. La prueba fue adaptada en Perú en el año 2002 por Novella. La aplicación de esta prueba psicométrica está compuesta de 25 ítems puntuados en una escala de puntos; el puntaje 1 significa no estar de acuerdo y el puntaje 7 significa estarlo. Su principal motivación es determinar nivel de la variable resiliencia en los estudiantes. Es decir, la capacidad de ellos de adaptarse a situaciones críticas y generar sus propios recursos de superación. La aplicación de la prueba psicométrica puede ser a un sujeto o a un grupo de sujetos en un tiempo de 25 a 30 minutos aproximadamente y dirigida a adultos y adolescentes. Mide la resiliencia y sus dimensiones, las cuales son: Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia y Satisfacción y una escala total general.

Validez

Correspondiente a la prueba original, obtienen una validez concurrente en una muestra de estadounidenses de 1500 sujetos con edades comprendidas entre los 53 a 95 años de edad, obteniendo una estructura de 22 componentes obteniendo el 44% de la varianza general.

En el Perú, en el año 2002 Novella realiza su adaptación, obtuvieron una validez a priori debido a que los ítems fueron previamente seleccionados y guardaban relación a las definiciones de la resiliencia. Obtienen validez concurrente al relacionar altamente con las mediciones bien establecidas de los constructos vinculados como: Depresión $r=0.36$, satisfacción de vida $r=0.59$, moral $r=0.54$, salud $r=0.50$, autoestima $r=0.57$ y percepción al estrés $r=0.67$. Utilizó el análisis factorial para valorar la estructura interna del cuestionario. En la presente investigación, se realizó el análisis de la contribución de los ítems mediante el coeficiente de correlación Ítem-

test corregido, para cada uno de los Ítems, encontrándose valores superiores a 0.20, por lo tanto, todos los ítems de la escala apuntan a medir lo que la escala pretende medir.

Confiabilidad

Wagnild y Young obtuvieron confiabilidades de 0.85 en una muestra de cuidadores de pacientes que padecían de Alzheimer, 0.86 en mujeres de género femenino graduadas, 0.90 en madres primerizas post parto y 0.76 en residentes de alojamientos públicos. En la adaptación peruana, Novella obtiene una confiabilidad de 0.83 calculada por el método de la consistencia interna de Cronbach. En la investigación en curso se evaluó la confiabilidad por consistencia interna mediante el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach, que a nivel general alcanzó un valor de 0.884, que califica a confiabilidad de la escala como muy buena.

1.8. PROCEDIMIENTO

Como primer paso y para la recopilación de datos se solicitó la autorización correspondiente al director de la Institución Educativa N°80081: “Julio Gutiérrez Solari”, Huanchaco-Perú. Posteriormente, se verificó los horarios en que los profesores dictaron las asignaturas de los cursos correspondientes al año escolar en el que se encuentran los alumnos, y se procedió a acordar el horario y los días en los que se procedería la aplicación de las pruebas psicométricas que evaluarían ambas variables en estudio. A los estudiantes de cada aula, se le informó el motivo de la aplicación de las pruebas y se les brindó la seguridad de la confiabilidad de sus resultados, se les indicó el desarrollo de cada material brindado y posteriormente fueron recogidos en el tiempo calculado.

Luego, se analizó que pruebas contaba con los criterios para ser considerados parte de la muestra y fueron contabilizadas y enumeradas.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

En la investigación en curso, referente a la correlación entre la Agresividad y la Resiliencia en la muestra trabajada, el análisis estadístico se llevó a cabo mediante la aplicación de métodos que brindan tanto la estadística descriptiva como la inferencial.

En lo concerniente a la Estadística Descriptiva, se elaboraron las tablas de distribución de frecuencias absolutas y relativas simples porcentuales sobre las variables en estudio y sus

dimensiones; así como el cálculo de medidas descriptivas, como el coeficiente de correlación rho de Spearman; Coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach que fue procesada por la técnica de consistencia interna, a través del cálculo del coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach, que establece la confiabilidad como aceptable cuando este coeficiente de fiabilidad cuando toma valores mayores a .60 (Fernández y Baptista, 2014); Igualmente se calculó el coeficiente de correlación ítem-test corregido, para realizar un análisis exploratorio sobre la contribución de los ítems en medir lo que se pretende medir, que establece como valor mínimo aceptable a. 20, como un indicativo de la contribución de los ítems en medir lo que el instrumento pretende medir (Tapia y Luna, 2010).

En lo que respecta a la Estadística inferencial se aplicó prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov (González & Levy, 2006) para determinar la prueba estadística (paramétrica o no paramétrica) a ser utilizada en la evaluación de la correlación entre las variables de interés; La prueba sobre el coeficiente de correlación rho de Spearman para analizar la correlación entre la Agresividad y la Resiliencia, puesto que careció del cumplimiento del supuesto de normalidad; basándose en la significancia estadística usando a un nivel del 5%; midiendo la intensidad de la correlación en base a la magnitud del tamaño de efecto, por medio del coeficiente de rho de Spearman, usando los siguientes rangos de clasificación: “nulo”, “pequeño”, “mediano” y “grande”, considerando como puntos de corte para delimitar el tamaño del efecto a los valores: .10, .30, y .50 (Castillo, 2014)

Para procesar los datos, se usó como soporte para el cómo el Microsoft office Excel 2016, el paquete SPSS IBM Statistics 25 y la extensión AMOS 23 del SPSS.

CAPÍTULO II

**MARCO REFERENCIAL
TEÓRICO**

2.1. Antecedentes

Antecedentes internacionales

Ortuño (2018) en su trabajo de diseño correlacional comparativo, no experimental y de enfoque cuantitativo, titulada: “Agresividad entre pares y resiliencia Bolivia 2018”. La población fue de 236 estudiantes, seleccionando a 151 adolescentes de ambos géneros para formar parte de la muestra no probabilística pertenecientes a dos instituciones educativas del país. Utilizó el Test de Bull-S para medir la variable agresividad, y para evaluar la variable resiliencia se hizo uso del Test de resiliencia (JJ63). El objetivo del trabajo fue corroborar la existencia de correlaciones de tipo positivas o negativas entre las variables: agresividad entre pares y resiliencia en adolescentes que pertenecen a dos sistemas educativos diferentes: fiscal y particular. Se obtuvo que existe una relación entre la resiliencia y la agresión entre pares ha alcanzado una puntuación de $r = - 0.7728$. Esto indica que la resiliencia interactúa con la agresividad entre pares.

Ríos y Barboza (2017) en su trabajo de investigación donde abordaron la relación entre los estilos de crianza y agresividad en adolescentes de un colegio público en Villavicencio Colombia, tuvo como objetivo analizar la relación existente entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad, con una muestra de 51 alumnos, instrumentos utilizados: el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI – A) y la escala de socialización parental en la adolescencia (ESPA 29). Los resultados fueron que el 60.8% presentan un perfil medio de agresividad y por otro lado en cuanto a los estilos de crianza se encontró: que el 17.6% presentan un estilo de crianza autoritaria, el 33.3% autoritativo, 15.7% negligente y el 21.6% indulgente.

Ovalle (2016) investigó la relación entre el nivel de agresión y el nivel de coeficiente intelectual en Guatemala, trabajó con una muestra de 93 alumnos de educación secundaria. Utilizó la prueba de Inteligencia General de Ávila y la Escala Messy de Matson, Ratori y Hesel. Los resultados mostraron, respecto al coeficiente intelectual, que el 16% se halló en la categoría bajo; y el 72%, en la categoría normal y solamente el 12%, en la categoría retraso mental. Respecto a la variable agresividad, el 7% se encontró en la categoría bajo; el 39%, en la categoría normal y el 54%, en la categoría alto.

Morán (2015) formuló una investigación de título: “Resiliencia en adolescentes y su relación con la inteligencia emocional”. Su objetivo principal fue determinar los niveles de ambas variables. Descriptivo correlacional no experimental fue la investigación. Utilizó una muestra de 147 alumnos. Para ello, utilizó la escala CD-RISC para la medir la primera variable y Escala de inteligencia emocional (TMMS). El autor obtuvo puntajes altos en el grado de resiliencia en referencia a ambos géneros. También tuvo puntajes altos por edad cronológica. Una de sus conclusiones fue que existe correlación entre las dos variables evaluadas. Menciona que el género masculino es quien tiene mayor índice de resiliencia a comparación de las mujeres.

Antecedentes nacionales

Gonzáles (2019) en su investigación: “Nivel de Resiliencia en Adolescentes en una Institución Educativa de Monsefú”. Su principal objetivo fue determinar nivel de resiliencia en los alumnos de la población. El estudio es no experimental, tipo descriptivo y corte transversal. Fueron 290 alumnos los que conformaron la muestra de grados académicos de tercero a quinto año de secundaria. Para la investigación se hizo uso de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Obtuvo como resultado que el 37,9% de la población presenta nivel moderado de resiliencia, el 34,8% obtuvo un nivel alto de resiliencia y el 37,2% obtuvo un nivel bajo. Y con respecto a las dimensiones, encontró un nivel alto en la dimensión satisfacción personal, un nivel moderado en sentirse bien solo y confianza en sí mismo, en dimensión ecuanimidad y perseverancia encontró un nivel bajo.

Pantac (2017) realizó su tesis titulada: “Nivel de resiliencia en adolescentes de cuarto y quinto año de educación secundaria que sufren violencia familiar de dos instituciones educativas del distrito de Independencia”. La muestra fue de tipo no probabilístico, de corte transversal y conformada por 121 adolescentes. Su objetivo fue identificar el nivel de dicha variable en personas que son víctimas de maltrato intrafamiliar. Utilizó la Escala de Resiliencia (ER) dirigido a adolescentes. El investigador concluyó que el nivel de resiliencia en la población evaluada es de nivel alto. También indica que el género femenino es más resiliente que el masculino con un 52.1%, y que lo estudiantes que están en el último grado de secundaria. Por último, afirma que los alumnos poseen un nivel medio en la dimensión de competencia personal con un 40% y un nivel bajo en la dimensión Aceptación de sí mismo con un 39,7%.

Maque (2017) desarrolló su investigación para la obtención de licenciatura: “Resiliencia y agresividad en estudiantes de tercero al quinto grado de educación secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de Carabaylo”. Fueron 299 alumnos los que conformaron la muestra representativa de tercero a quinto año académico de secundaria y el muestreo fue probabilístico aleatorio simple. Se utilizaron las herramientas psicométricas: Escala de Resiliencia (ER) y el Cuestionario de Agresión (AQ) para medir las variables resiliencia y agresividad respectivamente. Tuvo como principal objetivo determinar si existe correlación entre resiliencia y agresividad en la muestra evaluada y sus indicadores. Indicó una correlación, muy significativa e inversa entre la variable resiliencia y las dimensiones de agresión física, verbal, ira y hostilidad dado que el coeficiente de correlación Rho Spearman de $-0,287$ el nivel crítico asociado ($\text{Sig.}=000$) en la dimensión de agresión física; el Rho spearman de $-0,174$ el nivel crítico asociado ($\text{Sig.}=003$) en la dimensión agresión verbal; el Rho spearman de $-0,311$ el nivel crítico asociado ($\text{Sig.}=000$) en la dimensión ira; el Rho Spearman de $-0,703$ el nivel crítico asociado ($\text{Sig.}=000$) en la dimensión hostilidad. El autor concluyó que los estudiantes que cuentan con mayor repertorio de recursos para adaptarse a las situaciones difíciles tienen a adoptar menor conductas agresivas. También que los varones tienen mayor nivel de agresividad que las mujeres y los adolescentes que se encuentran en quinto año de secundaria tienen mayor nivel de agresividad a comparación de grados anteriores.

Idrogo y Medina (2016) realizaron su trabajo de investigación titulado: “Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional del distrito José Leonardo Ortiz,”. El grupo de trabajo estuvo compuesto de 160 estudiantes y el muestreo fue estratificado. Tuvo como principal meta determinar la correlación entre las variables en estudio. Utilizó el Cuestionario de estilos de crianza de Darling y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los investigadores concluyeron que presentan un nivel medio de agresividad el 33.8%. Además, el 26.3% consideran que tienen un estilo de crianza negligente, y el 20.6% permisivo; y los adolescentes que cursan el cuarto año de secundaria presentan mayor nivel de agresividad. Finalmente indican que existe correlación entre estilos de crianza y agresividad comprobando la hipótesis que postularon en la investigación.

Villacorta (2016) formuló su investigación: “Resiliencia y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito del Callao”. La muestra consolidada de 289 estudiantes de género masculino y femenino de 11 a 17 años. Utilizó método descriptivo y correlacional. Utilizó la Escala de Resiliencia (ER) y el AQ de Buss y Perry. Planteó como meta establecer la

relación entre las variables en estudio. Obtuvo un nivel alto de resiliencia alcanzando un 51.9%, nivel medio de agresividad con un 81%, valores de correlación de Spearman fueron para resiliencia y agresividad ($r=0.762$), agresión física ($r=0.600$), agresión verbal ($r=0.383$), hostilidad 39 ($r=0.233$) e ira ($r=0.495$); concluyendo que no existe relación significativa entre las dos variables. Concluyó que, no existe relación significativa entre resiliencia y agresividad. También que, existe niveles bajos de resiliencia y niveles altos de agresividad y existe un nivel alto resiliencia en el género femenino y masculino.

Casas (2016), postuló su trabajo titulado: Resiliencia y Agresividad en adolescentes de tres entidades educativas del distrito de los Olivos. Su meta principal es encontrar la relación entre resiliencia y agresividad en la muestra trabajada. La muestra se conformó de 279 estudiantes de edades comprendidas entre los 13 y 17 años incluyendo varones y mujeres que se encontraban de tercero a quinto año de secundaria y utilizó método descriptivo correlacional de diseño no inverso. Utilizó AQ de Buss y Perry para medir agresividad y Escala de Resiliencia de Wagnild y Young para medir resiliencia. Los resultados obtenidos determinan que los adolescentes cuentan con 43% mayor capacidad de resiliencia y un nivel de agresividad bajo de 49.8%. Casas concluye que significativa es la correlación, inversa perfecta de resiliencia y agresividad, y que la resiliencia es de nivel alto, mientras que la agresividad nivel bajo.

Castañeda y Rodríguez (2016), hizo su investigación relacionada a las formas de agresión en los adolescentes de una institución nacional y privada del departamento de Cajamarca. Su objetivo principal fue determinar las manifestaciones de agresión de los adolescentes. Se trabajó con 390 estudiantes de edades entre los 13 y 17 años de edad que conformaban la muestra. La investigación fue descriptiva correlacional. Utilizaron el cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. Como resultado de dicha investigación, encontraron que no existen diferencias significativas respecto a los dos tipos de agresividad estudiados en los adolescentes de 3° a 5° de secundaria de la Institución Educativa Particular “Segundo Cabrera Muñoz” y la Institución Educativa “Miguel Carducci Ripani” de la ciudad de Cajamarca, ya que las medias obtenidas en ambos totales de la agresividad no superan la puntuación de 75 puntos para que presente algún tipo de agresividad. Los autores llegaron a la conclusión que existen diferencias significativas en los adolescentes de ambas instituciones educativas.

Gutierrez (2015) en su investigación: Resiliencia y agresividad en adolescentes de cuarto y quinto grado de secundaria de los centros educativos del distrito de Ventanilla”. Tuvo de objetivo determinar la relación las variables en estudio en los estudiantes que conformaban la muestra la cual fue de 300 alumnos cuyas edades oscilaban entre 14 a 17 años. Utilizó el método no experimental correlacional. Utilizó la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild Young y AQ de Buss y Perry para la evaluación de sus variables. El autor menciona que existe una correlación significativa negativa entre las dos variables. Además, que en la dimensión hostilidad se relaciona negativamente con las dimensiones: ecuanimidad, satisfacción personal y sentirse bien solo; mientras que la dimensión ira se relaciona negativamente con la dimensión perseverancia y sentirse bien solo.

Vega (2015) en su trabajo de investigación: “Nivel de agresividad en estudiantes de 5° de secundaria de la Institución Educativa Gran Unidad Escolar Mariano Melgar en Arequipa”. El tipo de investigación fue no experimental transversal. La muestra fue compuesta de 196 estudiantes de quinto año de secundaria y se utilizó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Obtuvo que el 63% de los estudiantes no tenían conductas agresivas, el 6% mantenía conductas agresivas dentro de la institución y el 31% posee un nivel medio de agresividad. Concluyó que la mayoría de la muestra no presentaban conductas agresivas.

Quijano y Ríos (2015) dentro de su trabajo: “Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional del distrito La Victoria. Su principal finalidad fue la medición de la variable en 240 estudiantes de secundaria obtenidos de la población de 560 estudiantes. Para el desarrollo de la investigación descriptiva utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ). Obtienen un nivel de agresividad con un promedio de 74, la agresividad según sexo de los alumnos del nivel secundario; es medio; a pesar que las mujeres presentan un promedio de 76 y los hombres un promedio de 73. Los autores concluyen que existe un nivel promedio de agresividad en los estudiantes de secundaria de la institución educativa nacional y en relación al nivel de agresividad por grado escolar, en el segundo grado de secundaria presenta un nivel alto; a diferencia de primero, tercero, cuarto y quinto; los cuales muestran un nivel medio de agresividad.

Rodríguez y Torres (2013) realizaron un trabajo descriptivo correlacional, en alumnos de secundaria. El grupo estuvo conformado por 129 estudiantes de género femenino y masculino de una institución educativa nacional de Jayanca, Se utilizó el Cuestionario de agresividad de

Buss y Perry. Los resultados arrojaron un nivel medio en todas las escalas obteniendo un 53.1 % en agresividad física, 53.1 % en agresividad verbal, 44.4 % en ira y un 44.9% en hostilidad. Llegaron a la conclusión que los estudiantes presentan una agresividad intermedia en dicha institución.

Cáceres (2013) en su trabajo de investigación: “Capacidad y factores asociados a la resiliencia en adolescentes de la I.E. Mariscal Cáceres del distrito de Ciudad Nueva” hizo su trabajo exploratorio. Su finalidad fue identificar los determinantes de la resiliencia en 250 alumnos. Para obtener los datos se aplicó la Escala de Resiliencia y el Formulario semiestructurado de Cáceres. La capacidad de resiliencia que presentan los adolescentes se aprecia con el 67,6%; el 34,8% del sexo masculino presenta una capacidad de Resiliencia Mediana, al igual que el 32,8%, en el sexo femenino; y el 10,4% del sexo femenino presenta Capacidad de Resiliencia Alta, en comparación del 6,4% del sexo masculino. Finalmente, el autor concluye que, la mayoría de los adolescentes de 12 y 17 años, del nivel secundario de la Institución Educativa Mariscal Cáceres, tienen una capacidad de resiliencia alta y mediana, y un grupo mínimo posee una capacidad de resiliencia baja, aceptándose así la primera hipótesis.

Matalinares y otros (2012) en el departamento de Lima realizaron su investigación:” Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana”. Utilizaron el Inventario de hostilidad de Buss-Durkee y la Escala del clima social en la familia (FES), de los autores: R. H. Moos. y E. J. Trickett. La muestra fue compuesta por 160 estudiantes y como resultado se obtuvo que el 27% de los alumnos en la dimensión estabilidad se encuentran en un nivel poco adecuado lo que genera una relación con niveles altos de agresividad verbal y hostilidad. También un 47% de los estudiantes tienen un clima social familiar aceptable lo que genera a que los alumnos tengan nivel bajo en la dimensión ira y agresiones físicas. Encontraron que las variables clima familiar y agresividad se encuentran correlacionadas. Al analizar los resultados tomando en cuenta los diversos subtests de la Escala de clima social se encontró que la dimensión Relación de la escala de clima social se relaciona con las subescalas hostilidad y agresividad verbal.

Antecedentes locales

Jiménez (2018) en su investigación titulada: Autoestima y Resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa del distrito de la Esperanza. El trabajo desarrollado es cuantitativa descriptiva con diseño correlacional y en un grupo de 384 alumnos de edades de 13 a 17 años. Utilizó la Escala de autoestima de César Ruiz y la Escala de resiliencia en adolescentes (ERA). Finalmente, concluye que los estudiantes tienen nivel alto de autoestima con un 27,6%, mientras que el nivel de resiliencia también se presenta en nivel alto con un 38,8%, existiendo una correlación altamente significativa entre las dos variables.

2.2. Marco Teórico

2.2.1. Agresividad

2.2.1.1. Definición

Martínez (2005), nos menciona que la agresividad actualmente es una alteración que a lo largo de los años ha causado consecuencias de índole negativa en la sociedad, tanto en niños, adolescentes y adultos llegando a afectar a nivel psicológico y emocional tanto a quienes la ejercen como a quienes son víctimas de ella.

Según Kaplan (2009) la agresividad es un tipo de conducta que se fomenta con la intencionalidad de originar daños en otros seres e individuos. Estas conductas en algunas circunstancias son provocadas y dadas a modo de defensa personal ya sea esta real o imaginada por la persona.

Kostelrick (2009) nos dice que la agresividad es un conjunto de conductas de tipo antisocial que causa destrucción y que puede causar daños a nivel socioemocional y físico a seres vivos (animales, personas) y se puede dar de modalidad verbal y/o psicológica. Incluye acciones como (patear, escupir, morder, amenazar, entre otras).

Serrano (2003) afirma que la agresividad nos permite obtener respuestas propias del sujeto para hacer frente a las posibles amenazas externas. Supone que la agresividad nos alerta del peligro y nos permite preservar nuestra integridad física y moral, logrando la supervivencia.

Weisinger (1988) considera a la agresividad como una forma de generar daños en los demás, y es ocasionada por la cólera o por obtener algún tipo de beneficio ya sea ingresos económicos y/o bienes e inmuebles.

2.2.1.2. Determinantes de la Agresividad

Según Genovard (1987) los determinantes para que se desarrolle agresividad en un sujeto son:

a. Frustración

Durante la infancia, los niños con facilidad desarrollan frustración cuando no se encuentra cubierta alguna de sus necesidades fisiológicas, es por eso que a través del llanto buscan que los cuidadores puedan dar respuesta a este tipo de pedidos. Al notar esto los niños notan que, mediante estos estímulos, reciben de sus padres aquello que desean; logrando desarrollar más adelante las pataletas, llantos desproporcionados y berrinches que en algunos casos son formas de agresión, ocasionando en un futuro una conducta altamente agresiva.

b. Disciplina dura

La formación estricta no se necesita, y cuando es ejercida en el contexto familiar por los padres o cuidadores hacen que el niño tenga una predisposición en el futuro de incurrir en conductas agresivas. Se dice que cuando los padres adquieren una crianza estricta y severa hacen que los hijos perciban su familia como hostil, adquiriendo sus primeros aprendizajes de ese tipo. Los niños que con frecuencia están siendo víctimas de violencia física y psicológica desarrollarán conductas defensivas y existe probabilidad de convertirse en un niño agresivo.

c. Inconsistencia de los padres

Las maneras para manifestarse son: Una de ellas es cuando los progenitores dudan de las conductas agresivas por parte de los niños y otra cuando perciben distintas opiniones respecto a la crianza de los hijos. También un niño puede adoptar este tipo de conductas cuando no recibe una atención adecuada y señales afectuosas de su familia e incluso desarrolla resentimiento.

d. Imitación de los padres

La infancia es el inicio del desarrollo del sujeto, y es en donde tiene mayor interacción con los padres. Se da la imitación a las figuras parentales, y en los casos en los que ellos muestran conductas hostiles, los niños también las incluirán en su repertorio de comportamientos llegando a normalizarlas y a aplicarlas con todas las personas con las que se relacionan.

2.2.1.3. Dimensiones de la Agresividad

Para Buss y Perry (1992) la agresividad está compuesta por las siguientes dimensiones:

a. Agresividad Física

Solberg (2003) menciona que existen circunstancias en las que el maltrato puede darse mediante el contacto físico, o empleando algún material instrumental con la misma finalidad de causar daño y/o lesiones en el individuo que los recibe. Algunas modalidades pueden incluir: golpes, cortes, flagelaciones, etc.

b. Agresividad Verbal

Defensor del Pueblo (2007) informan que este tipo de agresividad comprende varios tipos de aspectos dentro de los que se encuentran: insultos, burlas, utilización de lenguaje grotesco, amenazas dirigidas a los demás; logrando ocasionar daños en la víctima a nivel psicológico y emocional.

c. Hostilidad

Para Plutchik (1980) la hostilidad hace referencia al resentimiento que desarrollan las personas de manera verbal como motora. Considera que los sujetos practican la hostilidad debido a considerar al entorno como amenazas o perciben que los demás quieren atacarlos y dañarlos, y su modo de defensa es incurrir en conductas hostiles en las que muchas veces logran lastimar a quienes solo deseaban interactuar con ellos.

d. Ira

Para Berkowitz (1996) la ira hace referencia a los sentimientos que se activan cuando la persona siente que ha sufrido algún ataque o daño. La ira a diferencia de la agresividad no tiene como finalidad lograr algún resultado en los demás, sino que se da como una reacción propia de manera no intencional a causa de una situación que resultó incómoda para quien la experimenta.

2.2.1.4. Desarrollo de la agresividad

Conella (2009) menciona que existen características de la conducta agresiva de los niños por edades:

- **En edades de 3 a 7 años**, presentan conductas desafiantes a las exigencias de los que los rodean incumpliendo con las reglas que les indican, llegando a evidenciar berrinches y muestras de enojo. Además, se notan conductas del niño agrediendo a su grupo de pares, destrucción de objetos que no le pertenecen y conductas incomodando a las demás personas.

- **En las edades de 8 a 11 años**, debes considerar similitudes con las edades de 3 a 7 años, pero a la vez agregar que los niños también practican los insultos, mentir, violar normas y reglas impuestas, agresiones físicas y sometimiento a otros niños.

- **En los adolescentes cuyas edades comprenden desde los 12 a los 17 años** empiezan a presentar comportamientos de tipo antisocial, pero en una magnitud leve de agresividad y violencia. El nivel de impulsividad es leve

- **Conductas agresivas según género:** Evidenciamos agresiones físicas y comportamientos delictivos en los varones; y en el sexo femenino tienen mayor cantidad de agresiones verbales y/o psicológicas.

2.2.1.5. Clasificación de la conducta agresiva

Buss (2009) menciona que se diferencian las conductas agresivas considerando tres aspectos:

- **Según el tipo**, encontramos las agresiones de tipo físicas (la cual hace referencia a dañar a personas, animales, etc. utilizando el propio cuerpo o algún instrumento). Y la agresión verbal (la cual hace referencia a utilización de lenguaje grotesco y vulgar, burlas; entre otras.

- **Según la relación interpersonal**, se presenta de dos formas: La primera es la agresión directa dada en forma de ataques o la de forma no directa.

- **Según el grado de Actividad Implicada**, se considera a la agresividad que hace referencia a todos los comportamientos y formas de ocasionar daños anteriormente mencionadas, y a la agresividad pasiva la cual busca ignorar a los demás o hacer utilización de pesimismo.

Cerezo (2010) nos plantea la siguiente clasificación de la Agresividad:

- **Hostilidad:** Tipo de agresión que abarca emociones y por lo general impulsividad, tiene como origen acciones que causan desagrado en la persona que los recibe y pueden ser burlas, ataques. Se tiene en cuenta que, como todo tipo de agresividad, busca principalmente causar daños y prejuicios.

- **Agresión instrumental**, Se da cuando los sujetos la utilizan con la finalidad de mostrarse a los demás como seres superiores y que ejercen control, el resultado de esto es buscar aceptación de su grupo de pares, y carece de impulsividad.

- **Agresión directa**, Estas conductas van dirigidas directamente a un sujeto o a un objeto que justifica ser agredido o atacado.

- **Agresión desplazada**, Esta forma busca dañar y herir a personas que no necesariamente le han causado este tipo de emociones, pero que les permiten desahogarse y experimentar una sensación de bienestar.

- **Auto – agresión**, La persona manifiesta el deseo de agredir hacia sí misma. Algunos casos son el suicidio, cutting e incurrir en situaciones de riesgo.

- **Agresión abierta**, hablamos de los daños que pueden ser observados y cuantificados ya sea con agresiones físicas o verbales.

● **Agresión disimulada**, se da cuando el individuo que genera este tipo de agresión tiene la intencionalidad de no ser descubierto y cree que utilizando el sarcasmo y la burla su víctima no logrará entenderlo, además de subestimar la inteligencia y raciocinio de la otra persona.

2.2.1.6. Teorías de la Agresividad

- a. **Enfoque psicoanalítico:** Revista de Psicoanálisis (1993) indica que, dentro de este enfoque encontramos al padre de la Teoría Psicoanalítica, Sigmund Freud en donde nos habla acerca de la Teoría del Doble Instinto; en donde nos explica sobre nuestros instintos y energía para causar daños y que es necesario liberar estas sensaciones para lograr un estado de tranquilidad. En caso de reprimirlas, los daños se manifestarán en el propio individuo.

- b. **Teoría propuesta por Buss y Perry:** Buss (1961) indica que, esta teoría es la base del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, y que la conducta agresiva es una acción externa al individuo, se presenta de manera abierta, objetiva y observable que durante el transcurso de los años ha adquirido diferentes conceptos, también considera a esta conducta como aquella que se genera como un estímulo con la intencionalidad de generar daño y como se puede observar en la agresión el efecto nocivo; además menciona que es importante pero no se debe considerar como único factor, en otros estudios se busca conocer la intencionalidad y la participación de juicios o prácticas sociales. Buss (1961) nos dice que, algunos actos agresivos pueden aprobarse como legítimos en determinadas situaciones, pero condenarse en otras distintas y que la agresión quedaría conceptualizada como aquella actividad a través de la cual una persona busca infringir daño o dolor físico sobre otra que está motivada para evitarlo. El estado agresivo se configura como una combinación de cogniciones, emociones y tendencias comportamentales desencadenadas por estímulos capaces de evocar una respuesta agresiva, aunque no sean condición necesaria para ello ya que esta puede verse desencadenada por otra serie de factores. Esta dimensión subjetiva de la agresión se ha ido caracterizando conceptualmente a través de términos tales como: agresividad, ira y hostilidad.

- c. **Teorías Neurobiológicas:** Cantarazzo (2001) nos dice que este enfoque al igual que el enfoque Psicoanalítico plantea que la agresión la encontramos dentro de nosotros mismos, pero que acompañado de aspectos fisiológicos y biológicos logran acrecentar estas conductas. Además, nos dice que, es necesario que se propicie un contexto que active nuestras respuestas; tanto en las personas como en las diferentes especies de animales. Se habla de una escala evolutiva en donde se han realizado investigaciones en animales y aunque los resultados no se pueden generalizar en todas las especies debido a sus particularidades y diferencias, sí se encuentra el ciclo fisiológico de la agresión. También menciona que la agresividad tiene como inicio el sistema nervioso autónomo, también tiene paso por el sistema hipotalámico y límbico los cuales están relacionados en necesidades fisiológicas como alimentación, miedo, motivación reproductiva y agresión.
- d. **Teoría de la frustración-agresión:** Dollard, Mowrer y Sears (1939) mencionan que esta teoría se manifiesta la frustración dañando el organismo y sus procesos de interacción generando en él conductas agresivas. Además, menciona que, la frustración, como el bloqueo en la ocurrencia de una respuesta-meta instigada en su adecuado tiempo en la secuencia de la conducta, era la condición necesaria para que la agresión se hiciera presente y que las situaciones de privación no inducen a la agresión salvo que éstas impidan la satisfacción de un logro esperado. Finalmente menciona que, la conducta agresiva estará en función de la cantidad de satisfacción que el individuo contrariado haya anticipado sobre una meta que no ha alcanzado y el grado de expectativa sobre su logro: cuanto mayor sea el grado de satisfacción frustrado y el grado de expectativa de logro, mayor será la inclinación a infringir un daño y que la agresión puede no aparecer en aquellos casos en los que el sujeto inhiba la respuesta por miedo al castigo o por una tendencia agresiva débil.
- e. **Teoría del aprendizaje social:** Bandura (1973) menciona que esta teoría enfatiza el entorno en el que las personas interactúan y en donde se han desarrollado desde etapas tempranas y donde van a adoptar conductas de tipo agresivas y que no necesariamente la agresión se va a dar con la finalidad de generar daños, también como defensa personal ante posibles ataques.

Bandura. A y Ribes, E. (1975) informan que los sujetos tienen facilidad para incorporar pensamientos y conductas por medio de la imitación, y que son reforzadas por nuestro grupo de pares y familia. Bandura considera que el aprendizaje se da por observación y que la influencia de los demás van a determinar la frecuencia con la que cometemos estos actos. Este modelamiento se va a generar mediante la sociedad y los diferentes estímulos entre las que se encuentran:

- **Estímulos familiares:** Sánchez (2002) menciona que estos estímulos son las presentadas por los miembros familiares dentro de casa, y que nuestros padres, tíos, abuelos van a representar nuestros modelos de interacción al ser las primeras personas con las que entramos en contacto y quien van a definir el estilo de apego que se va a adquirir en la estructura de la persona, además nos dice que las figuras parentales son el primer modelo con el que cuentan los hijos y de quienes se adoptarán conductas agresivas tanto en palabras, como actitudes poniéndolos en práctica con los amigos en el nido y colegio.
- **Las influencias subculturales:** Shaffer (2000) también observa que las tendencias agresivas o antisociales de las personas dependen en gran parte del grado en que su cultura o subcultura fomente o acepte la cultura de este tipo, y que Son aquellas influencias que se dan en sujetos con costumbres, actitudes, o comportamientos que no son iguales a las que tiene la mayoría de personas, nos menciona también, que si los niños desde pequeño reciben estas influencias tienen alta predisposición de adquirir patrones y conductas agresivas. De esta forma es importante recalcar que el medio en el que convivimos muchas veces es el culpable de nuestros pensamientos distorsionados y nuestras erróneas formas de relacionarnos. Por ejemplo, los policías para defender su integridad y la de las personas que se encuentran en riesgo pueden hacer uso de armas, golpear, lo cual también es una manifestación de agresión. De igual manera ocurre con diferentes profesiones como vigilantes, militares.
- **Modelamiento simbólico:** Singer (1999) encontró que una combinación de alta exposición a la violencia televisiva y la falta de supervisión de los padres es la que mejor explicaba el comportamiento agresivo de los niños de primaria y

secundaria. Garbarino (1999) sostiene que el número de factores de riesgo que afectan a niños y adolescentes es un determinante importante de la agresión y demuestra que la mayoría de los niños con uno o dos factores de riesgo (por ejemplo, familia empobrecida, exposición a la violencia televisiva) son los que más aumentan su comportamiento agresivo.

2.2.1.7. Agresividad y adolescencia

Castellano (2005) indica que durante esta etapa se generan una serie de aprendizajes dados en todas las etapas anteriores y el cómo han sido llevadas determinarán la capacidad que tiene el adolescente de hacer frente a la presión de grupo, en desarrollar aprendizajes positivos y conductas que le permitan interactuar con su entorno sin mayores dificultades, también la familia también tiene paso en esta etapa pues es quien regulará sus conductas y marcarán límites, funciones y reglas.

Megías (2001) menciona que, los amigos y el grupo de pares son vitales para hacer que el adolescente se integre en grupos y sistemas en el colegio, en los talleres, en recreación, y es que también es donde se va a fortalecer su identidad. Schade y Rojas (1989) indican que el proceso de socialización facilita a la persona cooperar en el desarrollo de una mejora en el entorno.

Jaramillo, Talavera y Ortiz (2008) indican que tomando los vínculos amicales tienen inicio desde infantes tienen consecuencias positivas y duraderas en los sujetos; los niños sentirán mayor inclusión en la sociedad, serán asertivos, mientras que los que han sufrido rechazo, tendrán pensamientos negativos acerca de sí mismo, afectando su percepción y autoestima, y los maestros son quienes han corroborado estos datos en las aulas de clase, al percibir que existen dos perfiles en los niños.

Lisdahl (2013) revisó los estudios sobre el impacto del uso de alcohol y marihuana en adolescentes, confirmando que el inicio en el consumo de drogas tiene un impacto negativo en la cognición, la estructura y funcionamiento del cerebro en adolescentes y adultos jóvenes sanos, además que el inicio temprano (antes de los 18 años) está asociado con mayores déficits neurocognitivos y generando conductas de tipo antisociales.

López y da Costa (2008) indica que el 4.8% fue obtenido de los datos estadísticos a nivel mundial al grupo de sujetos que ingieren drogas, y que la experimentación con drogas ilegales y que su edad de inicio fue a los 13 años de edad, mostrando que cuando los adolescentes incorporan el consumo de las sustancias psicoactivas se relacionan como conductas antisociales, y el rechazo de las mismas sería lo contrario; y en cuanto a la epidemiología, en relación al género son los varones quienes tienen mayor consumo de estas.

Chau (1995) realizó un estudio con 1,373 estudiantes de nivel secundaria cuyas edades comprendían los 12 y 20 años y se interrogaba las causas por las que adquirirían alcohol. Se llegó a la conclusión que el 74.3% consume alcohol como recreación, 58.7% para sentir alegría y el 30.8% para calmar sus temores y ansiedad; concluyendo que, el consumo del tabaco durante esta etapa, se da por el proceso de socialización hacia el grupo de pares, y que uno de los argumentos por los que las personas que se encuentran en esta etapa recurren al tabaco y alcohol es para experimentar sensaciones de bienestar y no consideran las consecuencias negativas que podrían ocasionarles a largo plazo.

Deci y Ryan (1996) indican que las necesidades primordiales que experimentan las personas son: autonomía, competencia y relaciones y que mientras se encuentren satisfechas, tendrán bienestar.

2.2.2. Resiliencia

2.2.2.1. Origen de la Resiliencia

Para Forés y Grané (2012), la terminología de la palabra resiliencia no es conocida en el idioma español. La utilización de “superación de adversidades” fue usado durante las primeras investigaciones referentes a resiliencia. Su traducción al idioma inglés inicialmente fue denegado debido a no abarcar el mensaje que se pretendía captar.

Años después, Anthony (1987), clasificó a las personas según vulnerabilidad e invulnerabilidad, en la que postuló cuatro tipos de personas: aquellas que son hipervulnerables, haciendo referencia a los sujetos que ante circunstancias de estrés se rinden; pseudo-vulnerables, son quienes han sufrido sobreprotección y cuando perciben alguna falla en el

ambiente experimentan sentimientos de fracaso; los invulnerables son quienes desarrollan resiliencia pese a haber vivenciado experiencias desagradables y traumáticas, y las no vulnerables desde que nacen y desarrollan armonía en su vida. A pesar de la clasificación dada por Anthony en el año 1987 anteriormente dicha, recibió muchas críticas ya que no hacía mención a las estrategias que utilizaban cada tipo de persona para superar las dificultades.

Es por ello, que Rutter (1993) postula el significado a la palabra “resiliencia” en donde abarca más de sobrevivir al daño y deja de lado el modelo de la vulnerabilidad, enfocándose en los factores de protección del ser humano.

2.2.2.2. Definición

Resiliencia es un término que aún viene siendo estudiado debido a que existe diversidad de autores que le han atribuido una definición. Yaria (2005) postula que la resiliencia es aquello que utilizan los sujetos y que hacen uso de los mecanismos constructivos de resolución de problemas y generan aprendizaje sobre la convivencia con problemas que no tienen ningún tipo de solución.

Wagnild y Young (1993) nos dice que la resiliencia es la parte del sujeto que le brinda capacidad en sus emociones que le brindan resistencia a situaciones desagradables y difíciles fomentando el desarrollo de la tolerancia, adaptándose al cambio y generando estrategias de resolución lo que fomenta la fortaleza del yo.

Silva (1999) menciona que esta capacidad permite afrontamiento de las adversidades y lograr equilibrarse, donde poco a poco va generando acciones y actitudes hacia su bienestar psico-social, a pesar de la crisis y de emociones negativas. Manifiesta que la resiliencia es el poder del sujeto para la realización de metas y objetivos a pesar de las situaciones críticas que pueda estar atravesando, optando de esta forma por construcción positiva del ser y desenfocándose en aquello que le genera únicamente malestar.

Llobet (2005) considera que esta capacidad a la cual le llamamos resiliencia, se da generando actitudes positivas y desechando las conductas de riesgo que podría generar un desbalance en el ser humano. También menciona a aquellas personas que nacen, crecen y se desenvuelven en

ambientes caóticos, y que aun así logran gozar de una adecuada salud física, se desarrollan aparentemente sanos y tienen relaciones sociales positivas, incluso logrando sobresalir profesionalmente. Conceptualiza a la resiliencia como el resultado de interacciones sociales e internos que determinarán el éxito de las personas, sobre todo en situaciones de crisis. No necesariamente tiene que ver únicamente con genes transmitidos de generaciones anteriores, sino el impacto social que recibimos desde que somos niños.

La resiliencia es aquello que todos tenemos y todos podemos fortalecer conforme adquirimos madurez emocional y experiencia, debemos reconocer los recursos con los que contamos y explotarlos al máximo para asegurar el éxito en nuestra vida, personal, profesional, familiar, etc.

2.2.2.3. Desarrollo de la resiliencia en la adolescencia

Cardozo (2009) acota que durante esta etapa se encuentran las personas de las siguientes edades: 11 a 15 años. Es una transición donde existe dificultades, cambios y formación de la identidad al ingresar y pertenecer a grupos sociales y convivir con personas de diferentes edades, géneros, creencias, etc. También hace referencia a cómo los adolescentes en esta etapa mediante el uso de su resiliencia sobrellevan situaciones que el entorno les mostrará, sin acoplarse a ellas.

Vinaccia (2007) menciona que la conducta adolescente y cómo se desarrollan es una preocupación para la sociedad, por lo que es importante reforzar conductas resilientes en ellas para promocionar su salud y evitar que incurran en situaciones que puedan generar dificultades en el desarrollo psicosocial. A la vez, permite generar psicoeducación hacia este sector de personas al encontrarse en una etapa vulnerable caracterizada de diversos cambios emocionales.

Cardozo y Alderete (2009) mencionan que es importante entender que los niños y adolescentes son los sectores vulnerables por lo que están en continuo aprendizaje, van a recibir diferente información del medio ya sea en casa, en las instituciones educativas, en los centros de salud a los que acude, etc. Si nos encargamos de que el entorno sea saludable, existe una alta posibilidad que este grupo de personas capten el mensaje y se enfoquen en cosas positivas.

Llobet y Wegsman (2004) informan que existe un grupo de adolescentes que vienen arrastrando situaciones y experiencias críticas y aun así logran superar dichas adversidades y adaptarse al medio. Algunas de estas situaciones son: pobreza, abuso físico, violencia psicológica, discriminación, estilos de crianza desadaptativos, abuso de poder, entre otros.

2.2.2.4. Modelos Teóricos

a. Modelo ecológico de Bronfenbrenner

Cortés (2002) menciona que esta teoría postula que los seres humanos se forman en un ambiente donde reciben y transmiten estímulos y que todos estamos bajo la influencia de un ciclo dinámico en donde existe reciprocidad, quiere decir que vamos a recibir del ambiente aquellos vínculos que hemos establecido e informa que la teoría habla acerca de cómo los sujetos interactúan en determinados contextos, y que la interacción es de manera personal y hacia los demás, incluso hacia el ambiente, y que a partir de ello, se inicia el ambiente ecológico el cual es el resultado de niveles interrelacionados que interactúan entre sí creando cuatro sistemas: macrosistema, exosistema, mesosistema y microsistema

García (2001), explica acerca del microsistema considerado como la base de todos los niveles, es el nivel en el que el sujeto va a desarrollarse, a realizar sus necesidades cotidianas, a establecer vínculos con el medio: en el colegio, lugar de labores, barrio, casa etc. Cuando habla del mesosistema, hace referencia a las relaciones que mantiene la persona con otros sujetos en todos los ambientes, como por ejemplo la relación con los compañeros del colegio, el tipo de relación con padres, cómo se lleva con sus vecinos y amigos. Con respecto al tercer nivel el cual es el exosistema, son aquellos entornos a los cuales no se pertenece, pero por circunstancias afectan el entorno en el que sí forma parte por lo que termina recibiendo dichas influencias. Cortés (2002) menciona que para un niño este puede ser el resultado de las acciones de sus figuras parentales, sus amistades o las decisiones tomadas en su escuela y finalmente el macrosistema que es el conjunto de lo anteriormente mencionado, incluyendo la naturaleza en la cual crecemos y nos desenvolvemos.

b. Modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg

Grotberg (2004) postula esta teoría en el año 1995, quien la incluye dentro del trabajo de Erick Erikson acerca del desarrollo, y menciona que la resiliencia es positiva ante las desgracias, ayuda a fortalecer la salud mental

Infante (2002) menciona que la resiliencia es el resultado de las formas de interactuar que se manifiestan en cada individuo en contextos determinados. También identifica que la resiliencia se va a dar frente a las dificultades a lo largo del camino que se recorre y que es propiciado por el ser humano.

En cuanto a esta teoría, para derrotar los problemas, buscarles soluciones y optar por las más efectivas se utilizan indicadores de resiliencia notorias de la comunicación no verbal de los individuos (en este caso hablando de los adolescentes) con particularidades resilientes:

- Yo tengo: que hace referencia al círculo social
- Yo soy: habla de los recursos personales para hacer frente a las dificultades
- Yo puedo: facilidad para interactuar con los demás.

c. Modelo del desafío de Wolin y Wolin

Castro y Morales (2013) mencionan que este modelo llamado desafío de Wolin y Wolin en el año 1993 indica que utiliza el enfoque de riesgo y el enfoque del desafío en donde los conflictos son una serie de daños pero que a la vez hace que el individuo desarrolle resiliencia para preservar su vida y su salud psicológica, más bien la beneficia creando nuevas formas de resolución de problemas, aumentando recursos, estrategias, desarrollando nuevas habilidades complementando el total de la persona.

Puig y Rubio (2011) expresan que la finalidad sobre el uso de la mandala de la resiliencia es lograr energías positivas para un adecuado desarrollo de la persona. Por lo que, está basada en los recursos que el sujeto pueda generar. Mencionaron las siguientes premisas:

- Introspección (Insight). Es la capacidad del individuo de reconocer sus potencialidades y debilidades, para lograr el equilibrio personal, y en momentos de tensión puedan reconocer qué están atravesando para proponer posibles estrategias. Es decir, generar conciencia de lo que se está viviendo.
- Independencia: Establecimiento de límites de aquello que nos ocasiona malestar, sin incurrir en aislarse de absolutamente todo, porque caeríamos en conductas evitativas. Tener la capacidad de separar los problemas de la vida personal y emocional.
- Relaciones: Deben ser positivas y generar sentimientos agradables dentro de los diferentes contextos donde se interactúa, siendo competentes, estableciendo vínculos estrechos y de apoyo hacia los demás.
- Iniciativa: Identificar que los problemas son propios, que es uno mismo quien tiene la potestad de resolverlos y a partir de ello generar una planificación para lidiar con ellos.
- Creatividad: Utilización de nuestra mente para innovar formas de solución, y sobre todo con los pensamientos irracionales que generan disturbios en la paz mental, se puede recurrir al arte para expresar emociones negativas y plasmar problemas, es una forma de hacer catarsis.
- Humor: Se trata de buscarle lo positivo a la situación por más oscura que parezca, mediante el humor se puede generar lecciones y acabar con situaciones conflictivas.
- Moralidad: Realizar acciones basados en los juicios morales, comprometiéndose con la sociedad y con uno mismo.

d. Modelo de Resiliencia de Wagnild y Young

Este es el modelo en el cual se basa la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young; y es un modelo antiguo y se considera que sus premisas de resiliencia como parte de la persona son vitales para identificar los niveles y factores relacionados al desarrollo de esa capacidad de resolución y afrontamiento.

Wagnild y Young (1993) hablan sobre la resiliencia y la definen como las cualidades positivas del ser humano que hacen que pueda afrontar, no rendirse y hacer frente a los conflictos y problemas superándolos, y a la vez consolidando su personalidad. También menciona las competencias personales y autoaceptación.

Wagnild y Young (1993) proponen las siguientes dimensiones de la resiliencia:

- **Confianza en sí mismo:** Wagnild y Young (1993) mencionan que esta dimensión va a depender de los factores de crianza durante las primeras etapas del desarrollo, si las figuras parentales han transmitido a sus hijos confianza y seguridad, ellos más adelante se sentirán capaces de superar cualquier obstáculo que se le atravesase, también influye a la autoestima para identificar las influencias negativas que recibimos del medio y poder tener la voluntad de erradicarlas; también identifican a esta dimensión como la habilidad del sujeto para confiar en sus propias capacidades y logros, todo esto se activará cuando la persona se sienta en paz con su ser, conozca sus puntos fuertes y débiles y potenciando sus recursos.
- **Ecuanimidad:** Wagnild y Young (1993) indican que este factor es el resultado de las experiencias que acumulamos y el enfrentamiento a los problemas con tranquilidad, disminuyendo emociones intensas y buscando la calma con raciocinio, va a permitir el establecimiento de vínculos saludables.
- **Perseverancia:** Wagnild y Young (1993) indican que esta dimensión refiere que, pese a las desgracias, el uso de una adecuada motivación para llevar a cabo proyectos y metas impuestas es una forma de salir delante de las adversidades.
- **Satisfacción personal:** Wagnild y Young (1993) hablan acerca de estar conforme con lo que se ha alcanzado a través de los años, resaltando los logros, y generando lecciones sobre lo tedioso que ha sido salir de algunas dificultades, expresar felicidad, y estar orgulloso de las metas alcanzadas.

- **Sentirse bien solo:** Wagnild y Young (1993) mencionan que esta dimensión abarca la habilidad para sentir libertad, reconocerse como seres individuales e irrepetibles. También tener un concepto positivo de uno mismo, valorar y disfrutar los espacios en donde se puede generar motivación e introspección, ayudará a fortalecer la identidad, será un ambiente para tomar conciencia si se está caminando en la dirección que se desea, o si existen ciertos aspectos que necesitan ser mejorados o en algunos casos eliminados.

2.2.2.5. Resiliencia y proceso evolutivo

Gracias a todos los aportes anteriormente mencionado, incluyendo a la terminología de la palabra resiliencia se llega a la conclusión que su formación se da en diferentes etapas del desarrollo del ser humano.

Saavedra y Villalta (2008), postula que a pesar de que el sujeto desde niño hace función de su resiliencia, existen etapas en donde cobra mayor importancia debido a los sucesos que va a ir vivenciando.

Fraga (2015) investiga la capacidad de resiliencia desde el análisis de la conducta humana y cómo esto afecta en su desarrollo personal, concluyendo que, no todas las personas que de infantes han crecido en un ambiente poco saludable va a ser impedimento que puedan adaptarse al medio y crear conductas resilientes.

Uriarte (2005) informa que el enfoque de la psicología del desarrollo evolutivo detalla la resiliencia como una virtud que las personas pueden aprender, poner en práctica y fortalecer en la vida, resaltando sus logros, generando realización y mejorando las debilidades.

El fortalecimiento de la resiliencia se da en: la adolescencia y la juventud. Si bien es cierto, hay muchos otras investigaciones y teorías que enfocan al proceso resiliente desde los primeros años de vida, sin embargo, para esta investigación, es apropiado enfatizar la resiliencia en las etapas del desarrollo indicadas.

2.2.2.6. Resiliencia en la adolescencia.

Durante esta etapa se atraviesan mayor cantidad de cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales. El Ministerio de Salud MINSA (2015), señalan que adolescentes son los individuos independientemente de su género ya sean varones o mujeres de edades entre los 10 a 19 años.

Muchas investigaciones se han realizado a este sector debido a que es la etapa del desarrollo con mayores incógnitas y donde se va a dar la consolidación de la personalidad. Estos individuos se encuentran expuestos frente a diferentes situaciones propiciadas por el entorno en donde deberán determinar cuáles deben incorporarlas en su vida cotidiana y cuales desecharlas por las repercusiones negativas que podrían traerles, tiene mucho que ver la crianza dada desde infantes y su nivel de madurez emocional.

Cardozo y Alderete (2009) aseveran que los adolescentes se confrontan a circunstancias diferentes y en algunos casos se enfrentan a situaciones difíciles, lo cual exige la necesidad de desarrollar habilidades sociales, cognitivas y emocionales para derribar dichos aprietos. El adolescente que se siente comprendido, amado y respetado va a desarrollar resiliencia.

Ortigosa, Quiles y Méndez (2003) mencionan que Cuando los adolescentes perciben que no pueden enfrentar sus problemas de forma eficaz, su comportamiento puede tener efectos negativos no sólo en su propia vida sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad. Por lo tanto, es importante tener en cuenta las relaciones entre los estilos de afrontamiento y otros factores como la clase social, el estrés previo, la edad, origen étnico o el género que directa o indirectamente influenciarán y modularán su calidad de vida dependiendo de la forma como perciba las situaciones.

Maddaleno, Morello, y Infante (2003) indican que los adolescentes desde la más temprana infancia, se vieron enfrentados de alguna manera a situaciones no propias para su edad, con todos los retos y desafíos personales que esto podría haberles implicado y paralelamente con todos los riesgos para su salud física y mental. La investigación de estos fenómenos nos puede llevar a pensar en una variable que puede haber tenido algún tipo de significado o de valor en la vida de estos adolescentes aún desde que eran niños, es decir: la resiliencia.

2.3. Marco Conceptual

2.3.1 Agresividad

Buss (1969) menciona que la agresividad es un tipo de reacción que se presenta de manera reiterada que evidencia características del ser humano compuesta por: la actitud de la persona, y la actividad motora. La actitud de la persona se refiere sobre la iniciativa para desarrollar las cosas, y la actividad motora se refiere a la conducta agresiva, ya sea de manera física, verbal, hostilidad e ira.

2.3.2 Resiliencia

Wagnild y Young (1993) mencionan que la resiliencia es parte de las potencialidades del sujeto para la superación de situaciones de estrés y genera adaptación al medio. Ello significa fortaleza y permite caracterizar a individuos que tienen adaptación ante las dificultades del entorno.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

3.1 Resultados sobre la distribución según nivel de Agresividad y Resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

Tabla 3

Nivel de Agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

Nivel de Agresividad	N	%
Bajo	68	25,2
Medio	107	39,6
Alto	95	35,2
Total	270	100,0

Fuente: Datos obtenidos de encuesta aplicada a estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

En la tabla 3, se aprecia que los estudiantes de secundaria de la institución educativa estatal estudiada en Huanchaco predominan el nivel medio de Agresividad donde se ubican el 39.6% de los estudiantes, seguido por el nivel alto con el 35.2% de estudiantes que registran este nivel de Agresividad.

Tabla 4

Nivel de Agresividad según dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

Nivel de Agresividad	N	%
Agresividad Física		
Bajo	52	19,3
Medio	119	44,1
Alto	99	36,7
Agresividad Verbal		
Bajo	61	22,6
Medio	113	41,9
Alto	96	35,6
Hostilidad		
Bajo	76	28,1
Medio	119	44,1
Alto	75	27,8
Ira		
Bajo	87	32,2
Medio	108	40,0
Alto	75	27,8
Total	270	100.0

Fuente: Datos obtenidos de encuesta aplicada a estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

En la tabla 4, se muestra la distribución de los estudiantes involucrados en el estudio, según nivel en las dimensiones de Agresividad, donde se observa que en las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal, Hostilidad e Ira, predomina el nivel medio con porcentajes que varían entre 40.0% y 44.1%.

Tabla 5

Nivel de Resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

Nivel de Resiliencia	N	%
Bajo	67	24,8
Medio	111	41,1
Alto	92	34,1
Total	270	100,0

Fuente: Datos obtenidos de encuesta aplicada a estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

En la tabla 5, se aprecia que, en los estudiantes involucrados en el estudio, predomina un nivel medio de Resiliencia donde se ubican el 41.1% de los estudiantes, seguido por el nivel alto con el 34.1% de estudiantes que registran este nivel.

Tabla 6

Nivel en las dimensiones de Resiliencia según en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

Componente de Resiliencia	N	%
Satisfacción personal		
Bajo	54	20,0
Medio	100	37,0
Alto	116	43,0
Ecuanimidad		
Bajo	64	23,7
Medio	106	39,3
Alto	100	37,0
Sentirse bien solo		
Bajo	51	18,9
Medio	119	44,1
Alto	100	37,0
Confianza en sí mismo		
Bajo	64	23,7
Medio	105	38,9
Alto	101	37,4
Perseverancia		
Bajo	65	24,1
Medio	106	39,3
Alto	99	36,7
Total	250	100.0

Fuente: Datos obtenidos de encuesta aplicada a estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

En la tabla 6, se presentan los niveles de Resiliencia de los estudiantes involucrados en el estudio, donde se observa que, en la dimensión Satisfacción Personal predomina el nivel alto con el 43.0% de estudiantes que se ubicaron en este nivel; en las dimensiones: Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo y Perseverancia, predomina el nivel medio con porcentajes que varían entre 39.3% y 44.1%.

3.2 Relación de Agresividad con Resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco.

Tabla 7

Correlación de la Agresividad con Resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	Agresividad (rho)	Sig.(p)	T.E.
Resiliencia	-0,20	0,001 **	Pequeño
Satisfacción personal	-0,17	0,005 **	Pequeño
Ecuanimidad	-0,12	0,050 *	Pequeño
Sentirse bien solo	-0,09	0,133	
Confianza en sí mismo	-0,22	0,000 **	Pequeño
Perseverancia	-0,18	0,003 **	Pequeño

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

**p<.01; *p<.05

En la tabla 7, se presentan los resultados correspondientes a la evaluación de la correlación rho de Spearman, entre la Agresividad con la Resiliencia y sus dimensiones de los estudiantes involucrados en el estudio, donde se puede observar que la prueba estadística identificó la existencia de una correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño, de la Agresividad con Resiliencia a nivel general y con las dimensiones: Satisfacción personal, Confianza en sí mismo y Perseverancia; Asimismo se observa que se encontró evidencia de una correlación significativa ($p < .05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Agresividad con la dimensión Ecuanimidad; En tanto la prueba no encontró evidencia de correlación significativa ($p > .05$) con la dimensión Sentirse bien solo.

Tabla 8

Correlación de la dimensión Agresividad Física con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	Agresividad Física (rho)	Sig.(p)	T.E.
Resiliencia	-0,27	0,000 **	Pequeño
Satisfacción personal	-0,28	0,000 **	Pequeño
Ecuanimidad	-0,20	0,001 **	Pequeño
Sentirse bien solo	-0,13	0,035 *	Pequeño
Confianza en sí mismo	-0,23	0,000 **	Pequeño
Perseverancia	-0,23	0,000 **	Pequeño

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

**p<.01; *p<.05

En la tabla 8, se muestran los resultados correspondientes a la evaluación de la correlación rho de Spearman, entre la Agresividad Física con la Resiliencia y sus dimensiones de los estudiantes involucrados en el estudio, donde se puede observar que la prueba estadística identificó la existencia de una correlación altamente significativa ($p<.01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño, de la Agresividad Física con Resiliencia a nivel general y con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad, Confianza en sí mismo y Perseverancia; Asimismo se observa que se encontró evidencia de una correlación significativa ($p<.05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Agresividad y la dimensión Sentirse bien solo.

Tabla 9

Correlación de la dimensión Agresividad Verbal con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	Agresividad Verbal (rho)	Sig.(p)	T.E.
Resiliencia	-0,14	0,018 *	Pequeño
Satisfacción personal	-0,10	0,096	
Ecuanimidad	-0,06	0,305	
Sentirse bien solo	-0,05	0,431	
Confianza en sí mismo	-0,18	0,003 **	Pequeño
Perseverancia	-0,11	0,055	

Nota:

r: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto

**p<.01; *p<.05

En la tabla 9, se presentan los resultados correspondientes a la evaluación de la correlación rho de Spearman, entre la Agresividad Verbal con la Resiliencia y sus dimensiones de los estudiantes involucrados en el estudio, donde se puede observar que la prueba estadística identificó la existencia de una correlación altamente significativa ($p<.01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño, de la Agresividad Verbal con la dimensión Confianza en sí mismo. Asimismo, se observa que se encontró evidencia de una correlación significativa ($p<.05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Agresividad con la escala global de Resiliencia. Finalmente, no se detectó correlación significativa ($p>.05$) con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo y Perseverancia.

Tabla 10

Correlación de la dimensión Hostilidad con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	Hostilidad (rho)	Sig.(p)	T.E.
Resiliencia	-0,11	0,066	
Satisfacción personal	-0,05	0,384	
Ecuanimidad	-0,04	0,488	
Sentirse bien solo	-0,05	0,433	
Confianza en sí mismo	-0,14	0,023 *	Pequeño
Perseverancia	-0,10	0,059	

Nota:

r: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto

* $p < .05$

En la tabla 10, se presentan los resultados correspondientes a la evaluación de la correlación rho de Spearman, entre la Hostilidad con la Resiliencia y sus dimensiones de los estudiantes involucrados en el estudio, donde se puede observar que la prueba estadística identificó la existencia de una correlación significativa ($p < .05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Hostilidad con la dimensión Confianza en sí mismo. Se puede observar también que no se detectó correlación significativa ($p > .05$) con la Escala global de resiliencia, y con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo y Perseverancia.

Tabla 11

Correlación de la dimensión Ira con las dimensiones de Resiliencia, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	Ira (rho)	Sig.(p)	T.E.
Resiliencia	-0,13	0,036 *	Pequeño
Satisfacción personal	-0,09	0,123	
Ecuanimidad	-0,06	0,290	
Sentirse bien solo	-0,09	0,153	
Confianza en sí mismo	-0,15	0,012 *	Pequeño
Perseverancia	-0,12	0,042 *	Pequeño

Nota:

r: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto

*p<.05

En la tabla 11, se presentan los resultados correspondientes a la evaluación de la correlación rho de Spearman, entre la Ira con la Resiliencia de los estudiantes involucrados en el estudio, donde se puede observar que la prueba estadística identificó la existencia de una correlación significativa ($p < .05$), e inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, entre la Ira con la Escala global de resiliencia, y con la dimensión Confianza en sí mismo y Perseverancia. Se puede observar también que no se detectó correlación significativa ($p > .05$) con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad y Sentirse bien solo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE

RESULTADOS

Durante la adolescencia, los sujetos tienen facilidad para desarrollarse tanto en sus características físicas, como en su nivel cognoscitivo y psico-social. Es así como Papalia (2012) nos dice que, durante esta etapa, obtienen cambios producto de las transiciones hormonales que logran experimentar; sus pensamientos se van a generar cuando desarrollen sus operaciones mentales y sus sentimientos y emociones de acuerdo a su interacción al medio. Es en este tiempo donde se inician a evidenciar patrones de personalidad, se generan habilidades sociales y recursos para superar las dificultades de la adultez en un futuro. Se presentan dificultades que son esperadas para esta etapa del desarrollo humano haciendo uso de su resiliencia, pero algunos incurrir en situaciones que, de no resolverse, podrían incrementarse su magnitud logrando problemas mayores. (Saldaña, 2001). Los adolescentes que pertenecen a una institución estatal del distrito de Huanchaco se desarrollan en contextos vulnerables y negligentes que permiten presumir que estos estímulos negativos desarrollarían en ellos un índice de agresividad, y por ende afectaría su capacidad de resiliencia, manifestando una dificultad para la resolución de problemas y adversidades; y de una autorregulación adecuada en el medio en el que se desenvuelven. Es por esta razón que se pretende identificar si agresividad tiene relación con la resiliencia en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Huanchaco.

En la tabla 3, referente al nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco, se evidencia que el resultado mayor de agresividad se concentra en un nivel medio del 39.6%, seguido del 35,2% en un nivel alto y un nivel bajo del 25,2%. Esto indica que la población predomina un nivel medio de agresividad, lo cual implica que, los estudiantes presentan la tendencia de reaccionar de manera agresiva y violenta ante situaciones que le causan desagrado, temor o alguna emoción de índole negativa. Los datos arrojados son similares a los de Idrogo y Medina (2016), ya que en su trabajo de investigación titulado donde evalúa los estilos de crianza y agresividad en una muestra de 160 estudiantes mediante muestreo estratificado y tras plantearse como objetivo identificar nivel de ambas variables trabajadas en la muestra representativa pertenecientes a su investigación, llegó a la conclusión que los estudiantes obtenían un nivel medio agresividad con un 33.8%.

Una de las Teorías que refuerzan los resultados obtenidos es la Teoría del Aprendizaje Social la cual postula que el medio en que las personas interactúan y en donde se han desarrollado desde etapas tempranas es donde van a adoptar conductas de tipo agresivas. No necesariamente

la agresión se va a dar con la finalidad de generar daños, también como defensa personal ante posibles ataques. Bandura, A y Ribes (1975) son quienes informan que los sujetos tienen facilidad para incorporar pensamientos y conductas por medio de la imitación, y que son reforzadas por nuestro grupo de pares y familia. Bandura considera que el aprendizaje se da por observación y que la influencia de los demás van a determinar la frecuencia con la se incurren en estas conductas.

Un autor que difiere de los resultados obtenidos es Vega (2015) ya que en su trabajo de investigación sobre los niveles de la variable agresividad en alumnos de secundaria de un colegio de Arequipa difiere de los resultados obtenidos en su investigación no experimental. Evaluó a 196 alumnos de quinto año de secundaria y concluyó que la mayoría de la muestra no presentaban conductas agresivas, mientras que el 31% se encontraban en un nivel medio de agresividad.

La tabla 4 muestra la distribución de los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco, según nivel en las dimensiones de Agresividad, donde se observa que en las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal, Hostilidad e Ira, predomina el nivel medio con porcentajes que varían entre 40.0% y 44.1%. Con respecto a la dimensión Agresividad Física; el 44,1% obtuvo un nivel medio, el 36,7% un nivel alto, y el 19,3% un nivel bajo. Esto evidencia que la mayoría de los adolescentes que conforman la muestra afrontan de manera desadaptativa las situaciones cotidianas y mediante el uso de golpes, insultos, etc.; generan daño físico a quienes les rodean: ya sean familiares, amigos, compañeros del colegio; llegando a causar lesiones y daños en quienes reciben la agresión de esta modalidad. Esto es corroborado por Rodríguez y Torres (2013) quienes en su investigación dirigida a 129 estudiantes varones y mujeres de un colegio de Jayanca, y mediante el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry, concluyeron la existencia de un nivel medio en la dimensión en agresividad física con un 53.1%.

En la dimensión Agresividad Verbal, se evidencia que los estudiantes obtienen un nivel medio con 41.9%, un nivel alto con un 35,6% y un nivel bajo con un 22,6%. Ante estos datos, se puede predecir que la mayoría de los adolescentes utilizan en algunas situaciones el uso de insultos, burlas, utilizan lenguaje grotesco, amenazas hacia un individuo o hacia un grupo de personas. La ira o el enojo que estos adolescentes presentan, impiden un adecuado manejo de sus pensamientos y emociones, generando palabras y frases inadecuadas que causarán impacto en

quien las reciba. Matalinares y otros (2012) en el departamento de Lima realizaron su investigación acerca de las variables de agresividad y clima familiar en estudiantes de una institución educativa, en donde trabajó con 160 alumnos y obtuvo que predomina en la dimensión de Agresividad verbal un nivel alto.

En la dimensión Hostilidad, arrojó que los estudiantes de la población evaluada, presentan un nivel medio con un 44,1%, un nivel bajo con un 28,1% y un nivel alto con un 27,8%. Esto permite presumir que, la mayoría de los adolescentes evaluados perciban a su entorno como amenazador, y como estrategia de autocuidado y supervivencia, incurren en conductas hostiles lastimando a los demás. Algunos de los entornos que perciben como amenazadores es su entorno familiar, en el cual se perciben negligencia de los progenitores mediante maltrato a nivel físico, maltrato psicológico, desapego emocional, abuso de sustancias, hogares disfuncionales, etc. Esto se puede corroborar con el autor Moyer (1976) que nos menciona que la hostilidad una característica de la agresividad que está presente en todas las especies ya sea en animales como en seres humanos. Se da el fenómeno que se conoce como (amenaza vs ataque) en donde se activa nuestro sentido de supervivencia, y la agresividad se presenta.

Dentro de la dimensión Ira, el 40,0% de estudiantes obtienen un nivel medio, el 32,2% obtienen un nivel bajo y un 27,8% obtienen un nivel alto. Sobre los obtenidos, inferimos que los estudiantes pertenecientes de población evaluada experimentan sentimientos tras sentirse atacados o dañados. Es una reacción normal que experimentan los adolescentes ante situaciones desagradables producto de la interacción social. Esto se comprueba con el estudio de Rodríguez y Torres (2013) quienes evaluaron a 129 alumnos de género femenino y masculino de una institución educativa nacional de Jayanca, y obtuvieron un nivel medio con un 44.4 % en la dimensión de Ira.

En la tabla 5, se aprecia que en los estudiantes que participaron del presente trabajo investigativo predomina el nivel medio de Resiliencia donde se ubican el 41.1% de los estudiantes, seguido por el nivel alto con el 34.1% de estudiantes que registran este nivel, y finalmente el nivel bajo, con el 24.8% de estudiantes que se ubicaron en este nivel. Esto indica que el nivel predominante es el nivel medio en la población. Esto permite presumir que, los estudiantes tienen la capacidad de adaptarse a las situaciones que le generan malestar, desarrollando sus propios recursos y potencialidades, y generando aprendizaje a partir de las experiencias tanto positivas como negativas; esto hace posible que ellos se ajusten al medio al

cual pertenecen. Estos resultados son contrastados por Cáceres (2013) ya que en su trabajo de investigación sobre factores referentes a la resiliencia en adolescentes de una institución educativa y donde concluyó que los niveles predominantes de resiliencia fueron nivel alto y medio en la población.

Otro autor que abarca la resiliencia es Wolin y Wolin en su teoría el modelo del desafío en donde indica que utilizan los riesgos y desafíos en donde los conflictos son una serie de daños pero que a la vez hace que el individuo desarrolle resiliencia para preservar su vida y su salud psicológica, más bien la beneficia creando nuevas formas de resolución de problemas, aumentando recursos, estrategias, desarrollando nuevas habilidades complementando el total de la persona. (Castro y Morales, 2013). También Cardozo y Alderete (2009) aseveran que los adolescentes se confrontan a circunstancias diferentes y en algunos casos se enfrentan a situaciones difíciles, lo cual exige la necesidad de desarrollar habilidades sociales, cognitivas y emocionales para derribar dichos aprietos y el adolescente va desarrollando resiliencia.

En la tabla 6, se muestra la distribución de los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco, según nivel en las dimensiones de Resiliencia, encontrándose que en la dimensión Satisfacción personal predomina el nivel alto con un 43,0%, un nivel medio con un 37,0% y un nivel bajo con un 20,0%. Esto quiere decir que los alumnos se encuentran conforme con lo que se ha alcanzado a través de los años, resaltando sus logros, y generando lecciones sobre lo tedioso que ha sido salir de algunas dificultades, expresan felicidad, y expresan orgullo de lo que han superado a través del tiempo. Estos datos obtenidos fueron corroborados por Gonzáles (2019) ya que en su investigación donde trabajó los niveles de resiliencia en los adolescentes y donde encontró un nivel alto en la dimensión satisfacción personal.

En la dimensión Ecuanimidad se obtuvo que el 39,3% se obtiene un nivel medio, el 37,0% obtuvo un nivel alto y el 23,7% un nivel bajo. Se encuentra que la mayoría de los estudiantes pertenecientes a la población visualizan en algunas ocasiones los problemas con calma, desarrollan tranquilidad ante ellos haciendo manejo de sus emociones negativas y regulándolas para el bienestar personal. Gracias a ellos pueden utilizar la razón para establecimiento de vínculos saludables con sus amigos, familia. Etc. A diferencia de los resultados obtenidos, el autor Gonzáles (2019) en su investigación sobre los niveles de resiliencia en donde planteó como meta hallar el nivel de resiliencia y obtiene niveles bajos en la dimensión de Ecuanimidad.

Un autor que habla acerca de la ecuanimidad es Suarez (2004) donde menciona que guarda relación con la resolución de problemas y desarrolla la habilidad para buscar alternativas de resolución utilizando el pensamiento de manera reflexiva.

En cuanto a la dimensión Sentirse bien solo se obtuvo que el 44,1% obtuvo un nivel medio, el 37,0% obtuvo un nivel alto y el 18,9% un nivel bajo. Los estudiantes pertenecientes a la población expresan libertad, pueden tomar sus decisiones por sí mismos, se sienten importantes, valiosos, únicos e irrepetibles. Tienen un concepto positivo de uno mismo, valorar y disfrutar los espacios en donde se puede generar motivación e introspección, ayudará a fortalecer la identidad, será un ambiente para tomar conciencia si se está caminando en la dirección que se desea, o si existen ciertos aspectos que necesitan ser mejorados o en algunos casos eliminados.

En la dimensión Confianza en sí mismo se obtiene que el 38,9% presenta un nivel medio, el 37,4% presenta un nivel alto, y el 23,7 % presenta un nivel bajo. Esto indica que la mayoría de los adolescentes en sus factores de crianza durante las primeras etapas del desarrollo, si las figuras parentales han transmitido a sus hijos confianza y seguridad, ellos más adelante se sentirán capaces de superar cualquier obstáculo que se le atravesara, también influye a la autoestima para identificar las influencias negativas que recibimos del medio y poder tener la voluntad de erradicarlas. También, Wagnild y Young identifican que estos sujetos tienen habilidad para confiar en sus propias capacidades y logros, todo esto se activó cuando desarrollaron paz con su ser, identificaron sus puntos fuertes y débiles y potenciaron sus recursos.

En la dimensión Perseverancia se obtiene que el 39,3% presenta un nivel medio, el 36,7% presenta un nivel alto, y el 24,1% presenta un nivel bajo. Esto revela que la mayoría de los estudiantes no se rinden pese a las desgracias, recurren al uso de una adecuada motivación para llevar a cabo proyectos y metas impuestas es una forma de salir delante de las adversidades.

Con respecto a la Tabla N°7 y al realizar el análisis de los resultados obtenidos mediante la evaluación de la correlación rho de Spearman; se acepta, la hipótesis general de la investigación que dice: Existe relación entre agresividad y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco, de lo cual se afirma la existencia de una correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño, de la Agresividad con Resiliencia a nivel general y con las dimensiones: Satisfacción

personal, Confianza en sí mismo y Perseverancia. De lo anteriormente se deduce, que los estudiantes de la muestra respectiva cuando presenten un mayor repertorio de conductas caracterizados por agresión física, verbal o de otra índole, van a tener mayor dificultad para adaptarse ante los cambios y dificultades. De igual manera, Maqqe (2017) en su investigación donde evalúa la resiliencia y la agresividad en un grupo de adolescentes” concluyó que los estudiantes que cuentan con mayor repertorio de recursos para adaptarse a las situaciones difíciles tienen a adoptar menor conductas agresivas. Otro autor que obtuvo resultados similares fue Casas (2016), en su trabajo donde también trabajó sobre la resiliencia y la agresividad muestra una correlación significativa, inversa perfecta entre resiliencia y agresividad.

En la Tabla N° 8 se demuestra la correlación entre la dimensión Agresividad Física de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco obteniendo una correlación altamente significativa ($p < 0.01$), e inversa con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Agresividad y la dimensión Sentirse bien solo. Lo anteriormente mencionado permite deducir que, cuando los adolescentes practican el maltrato que puede darse mediante el contacto físico, o empleando algún material instrumental con la finalidad de causar daño y/o lesiones en otro individuo, tienen menor facilidad para desarrollar autoconfianza, tendrán dificultad para afrontar problemas y desgracias, no se van a encontrar conformes con los logros alcanzados y no van a disfrutar tiempo a solas. Esto es corroborado con lo hallado por Gamero (2018) quien en su investigación concluye que sí existe correlación significativa e inversa entre Agresividad Física y las dimensiones de la Agresividad en adolescentes de ambos géneros tanto femenino como masculino.

En la Tabla N°9 se demuestra la correlación entre la dimensión Agresividad Verbal de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco obteniendo una correlación altamente significativa ($p < 0.01$) e inversa, y con un tamaño de magnitud pequeño con la dimensión Confianza en sí mismo. A partir de los datos obtenidos se deduce que, las conductas manifiestas de agresividad verbal en este grupo de estudiantes se relacionan significativamente con la seguridad que les provoca sentirse empoderados. Sin embargo, no experimentan satisfacción personal, autocontrol y bienestar personal. A diferencia de los resultados obtenidos; Chauca (2018) en su

investigación obtiene mediante Spearman que la dimensión de Agresión Verbal no guarda relación con las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) y que esta dimensión actúa de manera no dependiente.

En la Tabla N° 10 se demuestra la correlación entre la dimensión Hostilidad de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco obteniendo una correlación significativa ($p < .05$) e inversa, de lo cual se deduce que el grado de resentimiento que desarrollan este grupo de estudiantes, se relaciona con su actitud de sentirse bien consigo mismo, pues se siente seguro frente a alguna amenaza, situación que lo lleva a sentirse mejor aislado. Es así que los adolescentes buscan situaciones de aislamiento y refugio como mecanismos de compensación a sus conductas hostiles, aunque pueden marcar distancia se siente seguros desde esa postura logrando mayor confianza, aunque ello no provoque un estado de satisfacción personal, soslayándolo a experimentar sentimientos de soledad y poco deseo de superación y mejora.

En la Tabla N°11 se demuestra la correlación entre la dimensión Ira de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia) en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco; obteniendo una correlación significativa ($p < .05$) e inversa; lo cual permite deducir que cuando los individuos incurren en pensamientos que hacen que generen la sensación que los demás quieren causarle algún tipo de daño, van a presentar dificultad para el manejo de dichas situaciones e incluso se va a presentar problemas en las relaciones con los demás. Este dato fue corroborado por Gutiérrez (2015) donde evidencia que la dimensión ira tiene una correlación significativa negativa con la dimensión perseverancia y sentirse bien solo. Otro autor que comprueba los datos obtenidos es Chauca (2018) donde mediante el análisis de correlación Spearman la dimensión ira se relaciona de manera significativa negativa débil con las dimensiones perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo; mas no se relaciona con la dimensión ecuanimidad. Se puede observar también que no se detectó correlación significativa ($p > .05$) con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad y Sentirse bien solo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Existe correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño entre Agresividad y Resiliencia, indicando que, a mayor nivel de Agresividad, hay una tendencia a presentar menor nivel de resiliencia.
- En la población predomina un nivel medio de agresividad con un 39.6%, presumiendo que los estudiantes adoptan conductas agresivas ante situaciones desagradables.
- En la población predomina un nivel medio de resiliencia con un 41.1%, presumiendo que los estudiantes logran regular sus emociones y adaptarse al medio ya sea adaptativo o hostil generando recursos y estrategias.
- Existe relación entre la dimensión Agresividad Física de la Agresividad y las dimensiones de la Resiliencia (Satisfacción Personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia). La relación es altamente significativa ($p < .01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño, de la Agresividad Física con Resiliencia a nivel general y con las dimensiones, y significativa ($p < .05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Agresividad y la dimensión Sentirse bien.
- Existe relación entre la dimensión entre la Agresividad Verbal y las dimensiones de la Resiliencia, evidenciando una correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa y con un tamaño de efecto de magnitud de la correlación pequeño, de la Agresividad Verbal con la dimensión Confianza en sí mismo. Asimismo, se observó que se encontró evidencia de una correlación significativa ($p < .05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Agresividad con la escala global de Resiliencia.
- Existe relación entre la dimensión Hostilidad y las dimensiones de la Resiliencia, evidenciando una correlación significativa ($p < .05$), inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre la Hostilidad con la dimensión Confianza en sí mismo. No se detectó correlación significativa ($p > .05$) con la Escala global de resiliencia, y con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo y Perseverancia.

- Existe relación entre la dimensión Ira y las dimensiones de la Resiliencia, evidenciando correlación significativa ($p < .05$), e inversa y con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, entre la Ira con la Escala global de resiliencia, y con la dimensión Confianza en sí mismo y Perseverancia. No se detectó correlación significativa ($p > .05$) con las dimensiones Satisfacción personal, Ecuanimidad y Sentirse bien solo.

5.2. Recomendaciones

- Se recomienda al Área Psicológica de la I.E N°80081 “Julio Gutiérrez Solari” la creación de programas y talleres psicológicos dispuestos a contrarrestar la agresividad, fomentando temáticas de control de impulsos y emociones, asertividad, comunicación saludable, en los alumnos que han obtenido puntajes altos y medios en los niveles de agresividad a fin de que esto mejore su adaptabilidad social. Además de la implementación de programas dirigidos a aumentar el nivel de resiliencia en la población, sobre afrontamiento de dificultades, resolución de situaciones difíciles; para psico educar a los estudiantes a generar mayor repertorio de recursos positivos ante las crisis y adversidades.
- Se recomienda a los padres de familia que pertenecen a la Institución Educativa formar grupos de apoyo en donde semanalmente puedan exponer las dificultades que presentan sus hijos dentro de la Institución Educativa; de modo que las autoridades correspondientes puedan recibir dicha información y generar estrategias de solución.
- Se recomienda al Área de Dirección de la Institución Educativa la implementación de un área Psicológica de manera perenne dentro de la Institución educativa de modo que los adolescentes puedan recurrir por consejería y orientación psicológica en caso de sufrir algún tipo de agresividad dentro de las aulas de clase.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS

6.1. Referencias

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1997). *La adolescencia normal*. Editorial Paidós
- Albano, F y Campos, H. (2009). *Agresividad en alumnos de quinto y sexto grado de primaria en la Institución Educativa Particular José de San Martín de Trujillo y César Vallejo de Florencia de Mora*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/24410?locale-attribute=es>
- Asca, C. (2014). *El Clima social familiar y la Resiliencia de los estudiantes del VII ciclo de la institución Educativa N° 3096 “Franz Tamayo Solares”*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/9757>
- Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta*. Trillas.
- Bobadilla, K. (2013). *Agresividad en estudiantes de nivel secundario, en Lúcumá y la Esperanza*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/14822/Eguilas_LJR.pdf?sequence=1
- Buss A. y Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63 (3), 452-459. <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023516004.pdf>
- Cáceres, J. (2013). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia en adolescentes de la I.E. Mariscal Cáceres del distrito de Ciudad Nueva – Tacna – 2012*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann]. <http://repositorio.unjbg.edu.pe/bitstream/handle/UNJBG/428/TG0280.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castellano, G. (2005). *El adolescente y su entorno: sociedad, familia y amigos*. Integral.
- Castillo, R. (2014). *Reporte del tamaño del efecto en los artículos de tres revistas de psicología peruanas en los años 2008 al 2012* [Tesis de pregrado, Universidad Mayor de San Marcos] <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3850>
- Castro, G. y Morales, A. (2013). *Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una Institución Educativa estatal en Chiclayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].

http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf

Casullo (2000). *La Agresividad en la adolescencia*. Editorial Payras

Cerezo, F. (1997). *Conductas Agresivas en la edad escolar*. Pirámide.

Conella, J. (2009). *Agresividad y Violencia del niño y el adolescente*. Barcelona: Ediciones Cuertes.

De Cantarazzo, D. (2001). *Motivación y emoción*. Pearson Educación.

Defensor del Pueblo (1999). *Informe Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.

Duque, K; y Montoya (2007). *Conductas Socialmente Indeseables asociadas a Agresores y Resilientes*. Editorial Tayri

Eisenberg, F. B. (1993). *Manual de psicología infantil*. Wiley.

Forés, A. y Grané, J. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. NARCEA, S.A. DE EDICIONES.

Garaigordobil, M. (2005). Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Colección Investigación N.º 160 (Primer Premio Nacional de Investigación Educativa 2003).

Genovard, C. (1987). *Psicología de la educación*. CEAC

González, E. (2019). *Nivel de Resiliencia en Adolescentes en una Institución Educativa de Monsefú*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Norbert Wiener]. <http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/3171/TESIS%20Gonzales%20Elva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

González, N. y Valdez, J. (2012). Optimismo-pesimismo y resiliencia en adolescentes de una universidad pública. *Ciencia Ergo Sum*, 19 (3), 207 – 214. <https://www.redalyc.org/pdf/104/10423895002.pdf>

- Grotberg (2006). *A guide to promoting resilience in children*. La Haya: Fundación Bernard Van Leer.
- Hurlock, E. (2000). *Psicología de la adolescencia*. Editorial Paidós.
- Jiménez, F. (2018). *Autoestima y Resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa del distrito de la Esperanza - Trujillo, 2018*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote] <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/7852>
- Liévano, D. (2013). Neurobiología de la agresión: Aportes para la psicología. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica, Teórica y Práctica*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815164>
- Llobet, V. (2005). *La promoción de resiliencia en niños y adolescentes*. Entre la vulnerabilidad y la exclusión: herramientas para la transformación. Ediciones Novedades educativas.
- Martinez, J. (2014). *Agresividad y su relación con la violencia escolar en los alumnos del 5º grado de Educación secundaria de la I.E.P. coronel José Gálvez Comas*. [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/9649/Mart%c3%adnez_SJA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Matalinares, M. Yaringaño, J. Useda, J. Fernandez, E. Huari, Y. Campos, A. Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM*, 15, 147-161. https://www.researchgate.net/publication/319474508_Estudio_psicometrico_de_la_version_espanola_del_cuestionario_de_agresion_de_Buss_y_Perry
- Megías, I. y Rodríguez, E. (2001). *La identidad juvenil desde las afinidades musicales*. INJUVE.
- Morán, M. (2015) *Resiliencia en adolescentes y su relación con la inteligencia emocional*. [Tesis de Maestría, Universidad de Valladolid]. https://nanopdf.com/download/tfm-g-488pdf_pdf
- Mori, J. (2017). *Resiliencia y agresividad en adolescentes del nivel secundario del AAHH. Juan Pablo II en Carabayllo, 2017*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3334/Mori_NJJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Ortigosa, J., Quiles, M. J. y Méndez, F. (2003). *Manual de psicología de la salud con niños, adolescentes y familia*. Pirámide
- PISA (2009). *Overcoming Social Background: Equity in Learning Opportunities and Outcomes*. OCDE
- Quijano, S. y Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, La Victoria – Chiclayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/350/1/TL_QUIJANO_SIGNORI_STEPHANIE_RIOS_FERNANDEZ_MARCELA.pdf
- Rodríguez, O. y Torres, S. (2013). *Estilos de Crianza y Agresividad en los estudiantes de secundaria-Chiclayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/1722/FACULTAD%20DE%20HUMANIDADES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Serrano, I. (2003). *Agresividad Infantil*. Editorial Pirámide.
- Silva, G. (1999). *Resiliencia y violencia política en niños*. Colección Salud Comunitaria
- Torregrosa, M., García, J., Valle, A. y Núñez, J. (2012). Relaciones entre conducta agresiva y metas académicas: estudio con una muestra de estudiantes españoles de educación secundaria obligatoria. *Universitas Psychologica*, 11 (4), 1303 – 1315. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n4/v11n4a23.pdf>
- Vega, C. (2015). *Nivel de agresividad en estudiantes de quinto año de secundaria de la institución educativa Gran Unidad Escolar Mariano Melgar*. [Tesis de pregrado, Universidad Alas Peruanas]. <http://repositorio.uap.edu.pe/handle/uap/456>
- Villalba, C. (2004). El concepto de resiliencia individual y familiar: Aplicaciones en la intervención social. *Intervención Psicosocial*, 12 (3), 283-299. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049003.pdf>
- Vinaccia Alpi, S., Quiceno, J. M., & Moreno San Pedro, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología edición electrónica*, 41(16), 139-146. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1011>

Wagnild, G., y Young, H. (1993). Development and Psychmetric Evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 29, 165- 178.
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01460860600677643>

Yaria, J. (2005). *Drogas, escuela, familia y prevención*. Editorial Bonum.

CAPITULO VII

ANEXOS

Anexo 1

Tabla 12

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de Agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	K-S	Sig.(p)
Agresividad	,066	,007 **
Agresividad Física	,074	,001 **
Agresividad Verbal	,075	,001 **
Hostilidad	,073	,001 **
Ira	,069	,004 **

Nota:

n: Tamaño de muestra

K-S: Estadístico de Kolmogorov-Smirnov

**p<.01

En la tabla 13, se observan los resultados de la distribución de las puntuaciones obtenidas por los estudiantes que formaron parte del estudio, referentes a la Agresividad y sus dimensiones: Agresividad Física, Agresividad Verbal, Hostilidad e Ira, las mismas que difieren de manera altamente significativa ($p<.01$) de la distribución normal.

Anexo 2

Tabla 13

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de Resiliencia y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Huanchaco

	K-S	Sig.(p)
Resiliencia	,082	,000 **
Satisfacción personal	,082	,000 **
Ecuanimidad	,080	,000 **
Sentirse bien solo	,083	,000 **
Confianza en sí mismo	,116	,000 **
Perseverancia	,087	,000 **

**p<.01

En la tabla 14, se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de kolmogorov-Smirnov, correspondientes a Resiliencia, donde se observa que la distribución a nivel general en Resiliencia, así como sus dimensiones: Satisfacción personal, Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo y Perseverancia obtenida, difieren de manera altamente significativa de la distribución normal (p<.01),

Anexo 3

Validez y confiabilidad del instrumento Cuestionario de Agresión

VALIDEZ

	Coefficiente de Validez Ítem – test	Resultado
Ítem 01	,341	Válido
Ítem 02	,368	Válido
Ítem 03	,306	Válido
Ítem 04	,261	Válido
Ítem 05	,566	Válido
Ítem 06	,539	Válido
Ítem 07	,447	Válido
Ítem 08	,456	Válido
Ítem 09	,549	Válido
Ítem 10	,469	Válido
Ítem 11	,367	Válido
Ítem 12	,507	Válido
Ítem 13	,566	Válido
Ítem 14	,444	Válido
Ítem 15	,229	Válido
Ítem 16	,315	Válido
Ítem 17	,606	Válido
Ítem 18	,500	Válido
Ítem 19	,564	Válido
Ítem 20	,445	Válido
Ítem 21	,610	Válido
Ítem 22	,493	Válido
Ítem 23	,220	Válido
Ítem 24	,249	Válido
Ítem 25	,372	Válido
Ítem 26	,432	Válido
Ítem 27	,624	Válido
Ítem 28	,360	Válido
Ítem 29	,548	Válido

CONFIABILIDAD

Alfa de Cronbach	N de elementos
0,885	29

Anexo 4

Validez y confiabilidad del instrumento Escala de Resiliencia

VALIDEZ

	Coefficiente de Validez Ítem – test	Resultado
Ítem 01	,389	Válido
Ítem 02	,506	Válido
Ítem 03	,458	Válido
Ítem 04	,502	Válido
Ítem 05	,451	Válido
Ítem 06	,373	Válido
Ítem 07	,356	Válido
Ítem 08	,221	Válido
Ítem 09	,375	Válido
Ítem 10	,554	Válido
Ítem 11	,349	Válido
Ítem 12	,403	Válido
Ítem 13	,558	Válido
Ítem 14	,632	Válido
Ítem 15	,539	Válido
Ítem 16	,610	Válido
Ítem 17	,462	Válido
Ítem 18	,652	Válido
Ítem 19	,521	Válido
Ítem 20	,230	Válido
Ítem 21	,549	Válido
Ítem 22	,263	Válido
Ítem 23	,457	Válido
Ítem 24	,627	Válido
Ítem 25	,562	Válido

CONFIABILIDAD

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0,884	25

Anexo 5

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY (1992)

Nombres y Apellidos:

Edad:

Sexo:

Institución Educativa:

Grado de Instrucción:

INSTRUCCIONES: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión. CF = Completamente falso para mí BF = Bastante falso para mí VF= Ni verdadero, ni falso para mí BV = Bastante verdadero para mí CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enfado rápidamente, pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					

11. Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos.					
15. Soy una persona apacible (tranquila)					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me incita a tal punto que llegaremos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo 6

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Nombres y Apellidos:

Edad:

Sexo:

Institución Educativa:

Grado de Instrucción:

De los 25 ítems presentados, indique el grado de desacuerdo o acuerdo dentro de la escala del 1 al 7 (1: mayor desacuerdo – 7: mayor acuerdo). Cuando concluya sume el puntaje obtenido.

ÍTEMS	En desacuerdo De acuerdo						
	1	2	3	4	5	6	7
1) Cuando planeo algo lo llevo a cabo.	1	2	3	4	5	6	7
2) Frente a un problema generalmente me las arreglo de una manera u otra	1	2	3	4	5	6	7
3) Dependo más de mí mismo que de otras personas.	1	2	3	4	5	6	7
4) Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
5) Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	1	2	3	4	5	6	7
6) Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
7) Usualmente veo las cosas a largo plazo	1	2	3	4	5	6	7
8) Soy amigo de mí mismo.	1	2	3	4	5	6	7
9) Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	1	2	3	4	5	6	7

10) Soy decidido.	1	2	3	4	5	6	7
11) Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	1	2	3	4	5	6	7
12) Tomo las cosas una por una.	1	2	3	4	5	6	7
13) Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.	1	2	3	4	5	6	7
14) Tengo autodisciplina.	1	2	3	4	5	6	7
15) Me mantengo interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
16) Por lo general, encuentro algo de que reírme.	1	2	3	4	5	6	7
17) El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
18) En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.	1	2	3	4	5	6	7
19) Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.	1	2	3	4	5	6	7
20) Algunas veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera.	1	2	3	4	5	6	7
21) Mi vida tiene significado	1	2	3	4	5	6	7
22) No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada	1	2	3	4	5	6	7

23) Cuando estoy en la situación difícil generalmente encuentro una salida	1	2	3	4	5	6	7
24) Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.	1	2	3	4	5	6	7
25) Acepto que hay personas a las que no les agrado	1	2	3	4	5	6	7

Anexo 7

FICHA TÉCNICA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY (AQ)

Nombre de la prueba: Cuestionario de Agresión (Agresion Questionarie-AQ)

Autores: Buss y Perry

Año: 1992

Adaptación: Adaptada a la realidad peruana por Matalinares y otros en el año 2012

Procedencia: Madrid- España

Ámbito de Aplicación: Entre 15 y 25 años

Tipo de Aplicación: Individual y Colectiva

Tiempo de Aplicación: 20 minutos aproximadamente.

Áreas que se mide: Agresividad verbal, agresividad física, hostilidad, ira

Objetivos: Medir niveles de agresividad y sus dimensiones.

Anexo 8

FICHA TÉCNICA DE LA ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

- **Nombre:** Escala de Resiliencia
- **Autores:** Wagnild, G. Young
- **Procedencia:** Estados Unidos
- **Adaptación peruana:** Novella (2002)
- **Administración:** Individual o colectiva
- **Duración:** Aproximadamente de 25 a 30 minutos
- **Aplicación:** Para adolescentes y adultos
- **Significación:** La Escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia: Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia, y Satisfacción. Así mismo considera una Escala Total

BREVE DESCRIPCIÓN

La escala de resiliencia fue construida por Wagnild y Young en 1988, y fue revisada por los mismos autores en 1993. Está compuesta de 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem, ya que todos los ítems son calificados positivamente; los más altos puntajes serán indicadores de mayor resiliencia, el rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos.

Para Wagnild y Young (1993), la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

La resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra.

Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de la vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado.

Anexo 9

ASENTIMIENTO INFORMADO

Te invitamos a participar de la presente investigación: “Agresividad y Resiliencia en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Huanchaco”

- Te pedimos que por favor leas esta carta con cuidado o si lo prefieres nosotros podemos leerla para ti.
- Puedes preguntar todo lo que quieras saber acerca del estudio en cualquier momento.
- Eres tú quien decide si quiere estar en el estudio o no.
- Lo que tu decidas estará bien, puedes decir “No” o puedes decir “Si”.
- Si dices que “Sí” participas, pero si luego ya no quieres hacerlo, puedes salirte del estudio cuando tú quieras.

¿Podrían ocurrir cosas malas si participas en este estudio?

Si alguna de las preguntas te hace sentir incómodo(a), tienes el derecho de no responderla.

¿Recibirás un pago si participas en el estudio?

No recibirás ningún pago por participar en el estudio.

Tu asentimiento indica que platicamos contigo sobre el proyecto, que nos pudiste hacer cualquier pregunta libremente y que te aclaramos tus dudas, y que estás de acuerdo en participar en este estudio de forma libre, voluntaria y competente.

Nombre del menor participante

Nombre de la persona que obtiene el asentimiento

Día / Mes / Año
Fecha

Firma